

## Movilización de Obreros y Negros sacude a Washington



Workers Vanguard

# ¡El Klan no pasó!

<b>¡Antimperialismo en el extranjero, lucha de clases en el propio país!</b> .....	2
<b>¡El Klan no pasó!</b> .....	3
Washington, D.C.: 27 de noviembre	
<b>¡Alto al KKK!</b> .....	8
<b>¡Por acción obrera contra la migra!</b> .....	11
<b>Militantes telefonistas por acción obrera contra las deportaciones</b> .....	15

Morenistas atacan a martillazos a los trotskistas	
<b>¡Atentado asesino!</b> .....	16
<b>N. Moreno limpia botas de la junta militar argentina</b> .....	19
¡Por el trotskismo polaco!	
<b>¿Y ahora qué en Polonia?</b> .....	22
<b>El Salvador: ¡Triunfo militar a los insurgentes de izquierda!</b> .....	32

# ¡Antiimperialismo en el extranjero, lucha de clases en el propio país!

El presente cuaderno trata sobre la lucha de la Spartacist League/U.S. en torno a una serie de temas íntimamente relacionados: por el triunfo militar de los insurgentes de izquierda en El Salvador, por la movilización de obreros y negros contra los terroristas racistas del Ku Klux Klan, y por la defensa de los trabajadores indocumentados. Todas estas cuestiones revisten de una importancia extraordinaria para la población de habla hispana en los Estados Unidos. Están ligadas por la misma política del gobierno de Ronald Reagan, de una nueva Guerra Fría contra el comunismo a escala mundial, escogiendo como blancos a la Unión Soviética, a las masas centroamericanas, a los obreros y las minorías raciales oprimidas en este país. La única respuesta efectiva a esta política contrarrevolucionaria a ultranza es la lucha revolucionaria en todos los campos: por el antiimperialismo en el extranjero, por la lucha de clases en el propio país. Esta es la política de los trotskistas.

Luchamos por impedir que el "KKK" invada las grandes ciudades—o sea, los centros proletarios, negros y latinos. El Klan nació como el brazo terrorista de la reacción sureña después de la Guerra Civil del siglo pasado; querían robarles a los negros, recién liberados de la esclavitud, sus derechos políticos. De 1920 en adelante el KKK experimentó un nuevo auge, esta vez apuntando contra los inmigrantes católicos, los comunistas y el movimiento sindical. Hoy día busca salir de sus guaridas reclutando blancos aterrorizados por la crisis económica con su cesantía masiva. El Klan escoge como chivos expiatorios—además de los negros, víctimas prioritarias del fascismo norteamericano—a los trabajadores inmigrantes, en su gran mayoría procedentes de América Latina. Así, la pretendida justificación que dieron para su marcha de terror racista, que anunciaron para el 27 de noviembre de 1982 en la capital del país, Washington, D.C., era de oponerse a propuestas de una amnistía (muy limitada por cierto) para los "extranjeros ilegales".

Sus amenazas no son simplemente propagandísticas.

Hace dos años, el KKK de la región de San Diego, California montó una "patrulla fronteriza" para hostigar a los trabajadores mexicanos en los campos de los grandes agricultores capitalistas. Más recientemente, en diciembre pasado, el Klan de la ciudad de Houston, Texas anunció la formación de una "patrulla" similar, con el propósito de aterrorizar con sus bandas de matones armados a la población mexicana y chicana. Cruces ardientes y linchamientos para los negros, "patrullas fronterizas" para los trabajadores inmigrantes: dos caras de una misma política genocida. Para dar respuesta a la ola creciente de terror racista es imprescindible movilizar al movimiento obrero norteamericano, que por su integración racial, su poder social y su claro interés de clase es la fuerza clave para aplastar a los fascistas. Así lo hizo la Spartacist League (SL/U.S.) al iniciar y organizar la Movilización de Obreros y Negros para Poner Alto al KKK en Washington el 27 de noviembre de 1982.

En cambio, unos cuantos grupos de la izquierda norteamericana apelaron como siempre al Partido Demócrata. Estos, por supuesto, no buscan el aplastamiento del KKK, sino canalizar las protestas contra el Klan por cauces inofensivos para el sistema capitalista que engendra estas bestias racistas. Mientras las 5 mil personas que acudieron a la Movilización de Obreros y Negros ocuparon el punto de partida de la anunciada marcha racista, impidiendo que el KKK desfilara en Washington, los seudoizquierdistas llevaban a cabo su mitin impotente con los políticos burgueses a varios kilómetros de distancia, con el fin explícito de que no haya "confrontación" alguna con el Klan. Esto no es nada nuevo. También en las protestas sobre El Salvador, estos reformistas se pegan a los "palomas" liberales del Partido Demócrata. Y para guardar una imagen "respetable", han utilizado la violencia física e incluso han pedido y provocado la intervención de la policía capitalista contra los "rojos" de la SL.

Es de remarcar que los mismos liberales que quieren un arreglo político en El Salvador (para evitar una derrota humillante para los EE.UU.) son autores del proyecto de ley de inmigración Simpson-Mazzoli, que a cambio de su "amnistía" mísera busca imponer sobre los trabajadores inmigrantes un régimen policiaco estilo sudafricano. Reciben con brazos abiertos a gusanos cubanos, guardias somocistas, traficantes de drogas sudvietnamitas, contrarrevolucionarios polacos—y apoyan las expulsiones masivas de trabajadores latinoamericanos. ¡Así son los amigos liberales de los reformistas! Seamos claros: hablar de una política de inmigración equitativa bajo el capitalismo es pura demagogia—sólo en el socialismo serán abolidas las fronteras nacionales. Pero mientras tanto, los que han llegado a este país, de una manera u otra, tienen derecho a quedarse. La Spartacist League ha luchado en las primeras filas contra las deportaciones racistas de Reagan, abogando por el derecho de asilo para los refugiados salvadoreños, y por plenos derechos ciudadanos para los trabajadores "indocumentados". ■

edición en español

# SPARTACIST

(Fourth Internationalist)

una revista de marxismo revolucionario

Órgano del Comité Ejecutivo Internacional de la tendencia espartaquista internacional

SPARTACIST PUBLISHING COMPANY  
Box 1377, GPO, New York, NY 10116 EE.UU.  
Teléfono: (212) 732-7862

Las opiniones expresadas en los artículos firmados o en cartas no expresan necesariamente el punto de vista de la redacción.

número 12

X-523

febrero de 1983

# Movilización de Obreros y Negros sacude a Washington

## ¡El Klan no pasó!



Workers Vanguard

Coreando "¡Nosotros paramos al Klan!" los 5.000 manifestantes de la Movilización de Obreros y Negros tomaron las calles de Washington, D.C., el 27 de noviembre de 1982.

—traducido de Workers Vanguard No. 319,  
10 de diciembre de 1982

Más de 5.000 manifestantes, con una abrumadora mayoría de negros y muchos militantes sindicales, echaron al Ku Klux Klan fuera de Washington, D.C. el 27 de noviembre [de 1982]. Esto constituyó una victoria histórica para los trabajadores, para los negros, para toda la gente decente de los EE.UU. Los fascistas del KKK anunciaron que se reunirían frente al Capitolio para desfilar vestidos en sus sábanas blancas con capuchas hasta la Casa Blanca en una exhibición obscena del racismo. Pensaban repetir el espectáculo de 1925, cuando esa misma ruta fue recorrida por una marcha de 40.000 adherentes del Klan. Y la administración Reagan estaba decidida a hacer que la población negra de Washington se tragara esta provocación.

Pero el llamado de la Movilización de Obreros y Negros para Poner Alto al KKK caló hondo en la conciencia de trabajadores negros y otros, quienes concurrieron en masa a parar en seco a estos malditos encapuchados sembra-

dores de terror racista. No se trataba de ninguna verbena o parloteo pro Partido Demócrata. Se puso de manifiesto la fuerza de la clase obrera movilizada para la acción. Después de una década de creciente terror racista y de ataques a los sindicatos, mostramos cómo triunfar. Las masas obreras y negras ya saben que luchar es una necesidad imperiosa. Y confiando en nuestra propia fuerza, ¡nosotros paramos al Klan!

La Movilización de Obreros y Negros se organizó por iniciativa de la Spartacist League (SL) después de que discusiones previas con miembros de sindicatos en la región evidenciaron una resolución común de impedir en forma combativa que los quemacruces asesinos desfilaran en la capital de la nación. Y el 27 de noviembre el KKK ni desfiló ni llevó a cabo su mitin; ni siquiera se pusieron sus túnicas. En lugar de eso, los miles de combativos contramanifestantes atraídos por la Movilización de Obreros y Negros se plantaron en el punto de partida de la anunciada marcha y bloquearon el paso a los fascistas. Fueron miles de jóvenes, negros, trabajadores negros sindicalizados y militantes socialistas quienes finalmente



Gritaron el 27 de noviembre: "¡Es hora de concluir la Guerra Civil—Adelante hacia el estado obrero!"

desfilaron por la Avenida Pennsylvania, ocupando por último el sitio donde el KKK pensaba celebrar su mitin, la Plaza Lafayette. ¡El 27 de noviembre nosotros nos adueñamos de las calles y el Klan huyó!

El Klan cacareaba que ese sábado unos 200 de los suyos marcharían. Sólo 28 de estos cerdos racistas asomaron las orejas. Se agazaparon como ratas de alcantarilla, meándose de miedo al imaginar la recepción que les esperaba y listos para arrastrarse al interior del garage subterráneo del edificio del Senado. Nerviosamente miraban los KKK hacia abajo de Capitol Hill donde miles de contramanifestantes desafiantes y combativos les aguardaban, decididos a darles una buena lección. La policía declaró más tarde que la marcha del Klan había sido cancelada debido al tamaño y la actitud resuelta de la muchedumbre. Todo el mundo comprendía que las dos docenas de alimañas fascistas no irían más allá del cruce de Calle Primera y Constitution. Al final los abatidos KKK con sus sábanas blancas en bolsas de papel fueron metidos por la policía en un camión escolar y transportados subrepticamente a la Plaza Lafayette donde hicieron una breve aparición nominal.

Al retirarse la policía los manifestantes invadieron espontáneamente las calles. Pisoteando la endeble empalizada que la policía había tendido alrededor del sitio donde se congregó la contramanifestación, la oleada subió como un torrente la Colina del Capitolio. Agitando centenares de pancartas de la Movilización de Obreros y Negros con la consigna "¡Alto al KKK!" los miles de manifestantes corearon jubilosamente "¡Nosotros paramos al Klan! ¡Nosotros paramos al Klan!" Ya en lo alto de la Colina del Capitolio la muchedumbre se desbordó alrededor de la policía en el mismísimo punto de partida de la marcha del Klan en favor del genocidio.

Al esparcirse rumores de que los KKK estaban en la Plaza Lafayette, los manifestantes dieron la vuelta y enfilaron por la Avenida Pennsylvania, la ruta que el KKK iba a recorrer. Los manifestantes antiklan se habían adueñado de las calles de Washington y la policía no hacía sino mirarlos pasar. Cuando la marcha pasó frente a la

Casa Blanca, miles de voces gritaban estrepitosamente "¡Abajo Reagan—Construyamos un partido obrero!" Inundaron a la Plaza Lafayette coreando "¡Nosotros paramos al Klan!" haciendo suyo el sitio en el que el Ku Klux Klan planeaba perpetrar su provocación racista.

La policía, tenida a raya durante todo el día, buscaba manera de vengarse. Justo enfrente de la Casa Blanca, rodeada por cientos de policías, los racistas en uniformes azules atacaron a macanazos a los manifestantes y lanzaron bombas de gases lacrimógenos contra la multitud indignada por la acción de la policía protegiendo al Klan y escoltándolo fuera de la ciudad. En medio de las bombas de gas lacrimógeno explotando por doquier tuvimos un combativo mitin en la plaza. Al Nelson, vocero de la Spartacist League, declaró, "Aquí no hay cabida para sábanas blancas—sólo para la bandera roja de la clase obrera." Al terminar el mitin, los manifestantes se dispersaron ordenadamente sin incidentes.

### La Movilización de Obreros y Negros muestra el camino

Es evidente que Ronald Reagan se considera emperador de todas las Américas y la Sra. Reagan se imagina una combinación de la última zarina y María Antonieta. Mientras a los habitantes negros de Washington les agobia un índice de desempleo de doble dígito, la Casa Blanca se da vuelo en francachelas y jolgorios opulentos. El día anterior a la anunciada marcha del Klan, se filtró la noticia del último plan del gobierno para remediar la depresión económica: eliminar el salario mínimo para jóvenes y cobrar impuestos sobre los pagos de seguro de desempleo ¡para que la desocupación resulte menos atractiva a los trabajadores despedidos! El procurador general de la nación, William French Smith, otorgó el visto bueno del gobierno a la marcha del Klan. Y el sábado la Casa Blanca anunció una reunión con el primer ministro de la racista Sudáfrica, Botha. Reagan está promoviendo una guerra de clases y de razas y quiere tener de reserva a elementos como los KKK. Mientras tanto parece decidido a provocar en

pleno invierno una fiebre estival de turbulencia en los barrios.

La Movilización de Obreros y Negros para Poner Alto al KKK fue precisamente lo que su nombre indica. La manifestación, en la que más del 75 por ciento de los participantes eran negros, contó con el apoyo de más de 50 representantes sindicales y de una docena de sindicatos locales. Fueron dirigentes de las seccionales predominantemente negras de la tradicionalmente conservadora AFL [el antiguo sindicalismo de oficio] quienes prestaron un firme respaldo a la movilización contra el Klan. Las secciones locales de la International Longshoremen's Association (ILA—sindicato de estibadores) en Norfolk, Baltimore y Filadelfia dieron su apoyo y movilizaron para la manifestación. El presidente internacional de la ILA también la endosó. En el distrito federal, el presidente del Sindicato de Maestros de Washington, William Simons, y el presidente de la sección local del APWU (trabajadores de correos), Sidney Brooks, y miembros del comité ejecutivo del sindicato de jornaleros (construcción) fueron indispensables para movilizar el apoyo del movimiento obrero del área de Washington.

La política de Reagan era de permitir al Klan hacer de las suyas en la capital el 27 de noviembre. Avanzada la tarde del viernes, un día antes de la manifestación, la policía amenazó con acordonarla y no dejar entrar ni salir a nadie, convirtiendo así nuestra movilización en un campo de concentración. A esta arrogante táctica de estado policiaco al servicio del Klan se respondió con una avalancha de protestas por parte de los endosadores sindicales y de congresistas liberales. Y sin duda el recuerdo de los sucesos en Washington después del asesinato de Martin Luther King [en 1968] sirvió para sentar la cabeza a estos polizontes altaneros. A la mañana siguiente llegaron representantes de la alcaldía afirmando que nunca había habido intención alguna de acorralar a la manifestación.

Durante dos horas iban llegando manifestantes a integrarse a la Movilización de Obreros y Negros. Algunos vinieron del otro lado del país. En una reunión preparatoria para el contingente de Nueva York la noche anterior escogimos el nombre algo jocoso de Brigada Yuri Andropov como burla sardónica ocasionada por el relativamente gran número de ex miembros presentes.

Pero la idea de dar nombres a los autobuses que venían de las varias ciudades tuvo un eco entusiasta. Los trabajadores negros de los astilleros y los muelles de Norfolk, Virginia escogieron el nombre de Batallón Nat Turner, por el legendario dirigente de una rebelión de esclavos. De Boston llegó el Batallón Coronel Robert Shaw, en honor al comandante de un atrevido regimiento negro de la Unión norteamericana durante la Guerra Civil. Los autobuses con obreros de las industrias del automóvil y del acero provenientes del Medio Oeste constituían la División Ulysses S. Grant [comandante en jefe del ejército de la Unión durante la Guerra Civil] y de la Costa Oeste llegó el Comando "Big Bill" Haywood [el fundador del combativo sindicato IWW a principios del siglo]. Pero el elemento decisivo lo fueron los miles de negros furiosos de Washington resueltos a no permitir que el KKK vomitara su ponzoña racista en las calles de su ciudad. Trabajadores del estado, de los ferrocarriles y de la construcción se unieron a estudiantes de la Howard University con el propósito de poner alto al Klan. Y lo hicieron.

Un servicio de orden compuesto de fuerzas de la Spartacist League junto con compañeros recios y responsables de los sindicatos garantizó la seguridad de la combativa y disciplinada protesta. Vince Benson, presidente del Local 1906 de la BRAC (ferrocarrileros), hablando en una conferencia de prensa en el sitio de la concentración, denunció al jefe de la policía Turner por instar a la gente a no asistir a la manifestación contra el Klan.

En la mente de quienes participaron en la protesta contra el Klan en Washington había dos temas claves: cómo parar el terror del KKK y cómo luchar por el empleo. Una bandera de la Spartacist League en la manifestación proclamaba, "¡Huelgas de ocupación para luchar contra despidos masivos! ¡Romper con Republicanos y Demócratas—Construyamos un partido obrero!" En otras banderas de la Movilización de Obreros y Negros se leía, "¡Alto a la arremetida antisindical de Carter y Reagan—Las líneas de piquete jamás se cruzan! ¡Desencadenar al movimiento obrero!" "Defensa por los sindicatos y negros del *busing* [transporte escolar para la integración racial]—Que se extienda a los suburbios—Educación superior estatal gratuita para todos!" y "¡La campaña de guerra



Workers Vanguard

**Portavoz de la SL, Bernard Vance, enfatiza la defensa de trabajadores de origen extranjero contra los ataques fascistas.**

antisoviética significa esclavitud capitalista para las masas angoleñas, afganas y polacas!”

La multitud aplaudió a los oradores de la Spartacist League y a los militantes sindicales clasistas que llamaron por acción obrera combativa para aplastar al Klan y derribar a Reagan. Un vocero de la SL, Don Andrews, hizo notar que las marchas del Klan “son el reflejo en el plano interno de la campaña de guerra antisoviética de Reagan porque el Klan, Reagan y los Demócratas todos dicen, ‘echemos atrás al comunismo, desde El Salvador hasta Polonia y la Unión Soviética.’” Una representante de la Spartacus Youth League (SYL), Jackie Brooks, arrancó aplausos estruendosos cuando dijo, “Podemos parar al Klan, y si se aparecen por aquí hoy los vamos a parar... Avisémosles que no somos ningunos pacifistas que vamos a cruzarnos de brazos y a dejarles predicar su odio racista, su terror racista y continuar sus matanzas.”

Conforme se acercaba la hora anunciada para la marcha del KKK la muchedumbre se desplazó para ocupar los flancos de la Avenida Constitution. Ni la palizada tendida a lo largo de varias cuadras ni los cientos de policías hubieran sido capaces de impedir que los miles de manifestantes se lanzaran sobre la calle y le dieran al Ku Klux Klan su merecido. Durante más de hora y media los manifestantes corearon consignas combativas y se enfrentaron con el contingente de polizontes mientras vacilaban los oficiales de la policía. A las 12.40 de la tarde los altoparlantes de la Movilización de Obreros y Negros retumbaron, “¡Oigan todos, ganamos! ¡Se están retirando!... Y es porque aparecieron aquí miles de gente... La policía va a acompañar a sus amigos del KKK fuera de Washington. Muy bien—¡Lárguense de aquí!” El anuncio fue recibido con vítores, mezclados con enojo al sentirse los manifestantes privados de la oportunidad de arreglar cuentas con los fascistas.

Además de la Movilización de Obreros y Negros, se llevaron a cabo algunas otras manifestaciones mucho más reducidas el 27 de noviembre. La más grande de éstas fue el mitin convocado por el All-Peoples Congress (APC), una organización fantasma del Workers World Party (WWP)

de Sam Marcy, al que concurrieron quizá unas 2.000 personas a lo más. El evento del APC, a algunas millas de distancia de la movilización que paró al Klan, fue el habitual engaño reformista, con el propósito de servirse del resentimiento contra los asesinos del Klan canalizándolo en votos para el Partido Demócrata.

Jóvenes negros engañados por el llamado [del APC/WWP] a “Manifestar contra el KKK” se impacientaron mientras los políticos Demócratas hablaban interminablemente de “echar atrás al reaganismo” y “enfocarse sobre cuestiones más importantes.” Cuando corrió el rumor de que el Klan había aparecido en la Plaza Lafayette, quienes querían parar al Klan partieron con la intención hacerlo. Los marcyanos primero suplicaron a la gente que no se fuera, luego formaron una cadena de brazos para detenerles. El APC prometió acción contra el Klan y sólo produjo frustración. Muchos jóvenes se salieron por su cuenta y fueron aporreados y atacados con gases lacrimógenos por la policía.

Después de la manifestación la prensa burguesa ha publicado artículos sensacionalistas resaltando violencia y saqueo. En realidad el grado de desorden fue definitivamente moderado y provocado por la policía. La palabra “violencia” en sí es una mentira intencionada que tiene por objeto evocar imágenes racistas de jóvenes ladrones negros asesinando a blancos. ¡Lo que sucedió fue que se paró al Klan! En otros lugares la policía arremetió contra frustrados manifestantes antifascistas; el “saqueo” que ocurrió fue una provocación de la policía. Al mirar las noticias en las cadenas de televisión se pudo observar a las bestias en azul golpeando a jóvenes y lanzándolos contra los escaparates de un negocio de bicicletas. Naturalmente, más tarde desaparecieron de la tienda las bicicletas. Y ahora los cobardes marcyanos pegan chillidos jurando que no fueron ellos. Nosotros decimos: ¡el oficio del KKK es el terrorismo asesino! ¡Que se retiren los cargos contra los detenidos en la manifestación contra el Klan!

Washington no es sólo una ciudad 75 por ciento negra, sino una ciudad negra *sureña*. Muchos de los pobladores negros de la capital vienen de familias que han experimentado en carne propia el terror de estos asesinos enmascarados. Fue tan hondo el sentimiento contra el Klan que incluso se vio a algunos policías negros hacer gestos de solidaridad, aceptando volantes, estrechando la mano a los manifestantes y alzando el puño en el saludo de poder negro. Se rumorea que hasta empleados negros de la CIA se organizaron para oponerse al Klan. Los negros están hartos del desempleo y la miseria que los agobia, y del abuso racista por el candidato preferido del Klan en la Casa Blanca. Por eso es que acudieron a la manifestación, y es por eso que fue coreada insistentemente nuestra consigna, “1, 2, 3, 4, Time to Finish the Civil War—5, 6, 7, 8, Forward to a Workers State!” (Es la hora de concluir la Guerra Civil—¡Adelante hacia el estado obrero!).

La burguesía en Washington tiene una apreciación contradictoria de lo ocurrido el 27 de noviembre. El alcalde, Marion Barry, un antiguo dirigente del SNCC [Student Non-Violent Coordinating Committee, organización pro derechos civiles en los años 60], dio un respiro de alivio: “los ánimos se caldearon bastante en torno al Klan... Pudo haber ocurrido algo mucho peor.” Por otra parte el delegado de Washington a la Cámara de Representantes, Fauntroy, acusa rabiosamente a la manifestación

A Spartacist Pamphlet 25¢

**Black History and the Class Struggle**



A Spartacist Pamphlet \$1.00

**American Workers Revolution Needs Black Leadership**



US\$0,25

Disponibles en Inglés

US\$1,00

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.  
Box 1377 GPO  
New York, NY 10116 EE.UU.



Los policías tiraron a jóvenes negros contra los escaparates, la prensa chilló "saqueadores". AP

contra el Klan de fomentar la violencia. Fauntroy, a cuya patraña diversionista de "unidad comunitaria" sólo asistieron unas 150 personas, denunció a "radicales trotskistas" [que] habían recorrido los barrios de Washington en una unidad móvil con altoparlantes 'incitando a jóvenes negros a que fueran al centro de la ciudad para atacar al Klan'" (*Washington Post*, 29 de noviembre de 1982). Un comentario del *Post*, "La vergüenza del sábado", tronaba contra "instigadores deseosos de provocar disturbios". Y ahora los marcyanos, estremeciéndose ante las calumnias de "violencia", le hacen el juego a Fauntroy, al *Post* y a Ronald Reagan, quienes quieren que el Klan desfile sin trabas.

Los trotskistas de la Spartacist League nos sentimos orgullosos de haber iniciado la Movilización de Obreros y Negros que atraía a miles de jóvenes y militantes sindicales, y que de hecho paró al Klan. Lejos de ser "la vergüenza del sábado", esto fue considerado un verdadero triunfo por la población negra de Washington. Al acusar de violentos a los trotskistas, tildándonos de "perturbadores foráneos" como hicieron a los militantes de derechos civiles en los años 60, se está lanzando un ataque contra 5.000 de los negros más combativos y políticamente conscientes de Washington, que no permitirían que su ciudad fuera el escenario de desfiles por el terror racista.

### ¡Construyamos el partido de vanguardia!

Lo que proponen el *Washington Post* y "políticos negros elegidos" como Walter Fauntroy es que se cierren los ojos ante el Klan. Pero esas dos docenas de KKK que aparecieron en la Colina del Capitolio no son sino la punta del iceberg. Los fascistas están creciendo. Ya pueden obtener miles de votos. En esta época de depresión económica desesperados sectores de los obreros y desem-

pleados blancos pueden ser azuzados contra chivos expiatorios. El Klan agita por la expulsión del país de los trabajadores inmigrantes. Nosotros sostenemos que todos aquellos que se las hayan arreglado para llegar aquí tienen derecho a quedarse. ¡No a las deportaciones! ¡Plenos derechos ciudadanos y sindicales para todos los trabajadores indocumentados!

Si el Klan hubiera marchado en Washington respaldado por el gobierno de Reagan con su enorme fuerza policíaca, hubiera significado dar el visto bueno a esta caterva de torvos asesinos a que acrecentaran su terror contra los negros, judíos y obreros extranjeros. Fue la intervención de la Spartacist League la que hizo posible que miles de negros emprendieran esta exitosa lucha contra los linchadores. Es por eso que se necesita un partido marxista de vanguardia, como los bolcheviques de Lenin y Trotsky—que actúe como memoria colectiva de la clase trabajadora, preservando las lecciones de luchas pasadas; como una tribuna del pueblo, luchando por todos los oprimidos, y para organizar y unificar a los obreros y sus aliados en lucha contra el enemigo común, el racista estado capitalista.

Mientras los liberales aconsejan que se "ignore al Klan", varios reformistas piden al gobierno capitalista—¡es decir a Reagan, el candidato preferido del KKK!—que "proscriba al Klan", y grupos de aventureristas promueven la estrategia del confrontacionismo entre pequeños grupos izquierdistas y la policía, la SL es la única organización que ha combatido a favor de movilizaciones de masas de obreros y negros para poner alto a los terroristas racistas. Y el 27 de noviembre en Washington constituyó una prueba contundente de la estrategia de la Spartacist League: la movilización masiva de obreros y negros sí para al Klan.

Luego del éxito de la Movilización el sábado, la SL organizó una fiesta para celebrar la victoria en el Hotel Bellevue, a la cual asistieron más de 500 personas que habían participado en la manifestación. Todos se encontraban alborozados y el ambiente fue animadísimo con la continua irrupción del canto, "¡Nosotros paramos al Klan!" Topaz DuBois, hablando a nombre de la Spartacus Youth League, resumió: "Esperamos que de entre los reunidos en este salón salgan algunos revolucionarios, porque el simple hecho de haber participado en esta manifestación significa mucho. Significa que tienen deseos de luchar, con un programa que señala cómo triunfar. Hemos anunciado nuestra decisión de construir un comité local de nuestro partido en la región de Washington. Sin partido, no habría habido ninguna acción en la capital contra el Klan."

Cuando Don Andrews, vocero de la SL, hizo uso de la palabra durante la concentración, planteó lo siguiente: "La construcción de un partido racialmente integrado de revolucionarios proletarios en este país es una cuestión de vida o muerte. Ustedes pueden darse cuenta de que el Klan y los nazis están organizando una guerra racial, tratando de oponer los blancos a los negros, tratando de azuzar el antagonismo racial en momentos en que hay gente blanca cada vez más desesperada, al igual que los negros, que han sido echados a la calle. Estamos aquí para crear un partido obrero multirracial capaz de dirigir a la clase trabajadora y a todos los oprimidos de este país hacia la toma del poder. ¡El movimiento obrero debe señalar el camino—Aplastar a los nazis y al Klan! ¡Por la liberación de los negros mediante la revolución socialista!" ■

Washington, D.C.: 27 de noviembre

# ¡ALTO AL KKK!

*Reproducimos la traducción de la hoja volante de la Spartacist League/U.S., organizadora de la Movilización de Obreros y Negros que paró al Ku Klux Klan el 27 de noviembre de 1982.*

El Ku Klux Klan se está poniendo sus túnicas y sacando sus cruces ardientes y amenaza con caer sobre la ciudad de Washington el 27 de noviembre. ¡Lo que quiere el KKK para los negros en la Norteamérica de Ronald Reagan son linchamientos! Nosotros decimos: ¡Paremos a esos racistas encapuchados en sus sábanas blancas mientras todavía hay tiempo!

El Klan ha obtenido los permisos gubernamentales para montar su provocación de odio racista en la ciudad negra de Washington. Si logran imponer su amenaza de marchar en el distrito federal, será la primera vez después de 1925 cuando el Klan montó el mayor despliegue de "poder blanco" racista en la historia de los Estados Unidos. Es imprescindible una movilización masiva del movimiento obrero, los negros, las minorías para pararlos ahora y obligar a esas alimañas racistas a arrastrarse a sus guaridas.

El Klan dice que va a reunirse cerca del edificio del Capitolio. Dicen que van a marchar hasta un parque frente

a la Casa Blanca. Amenazaron con marchar a principios del mes pero no aparecieron. Temen la indignación de la gente decente de esta ciudad negra y están practicando una estrategia de "cara yo gano, sello usted pierde". Si los militantes se movilizan contra el Klan, por lo general éste o no llega, o se esconde en los barrios altos blancos de los alrededores. Pero, compañeros y compañeras, si *no* nos movilizamos contra el Ku Klux Klan, ellos con toda seguridad *sí* marcharán en Washington. Si nosotros no los paramos aquí y ahora, la gente decente seguirá pagando con sus vidas. ¡Organicemos una manifestación masiva contra estos terroristas, *ocupando el mismo lugar donde dicen que van a empezar su marcha!*

Cuando el Klan endorsó a Ronald Reagan para presidente, no fue por ignorancia. Ahora se está implementando el programa del KKK desde la misma Casa Blanca: revocación de la ley del derecho al voto, privilegios impositivos para las escuelas segregadas, supresión del "busing" (la integración racial mediante el transporte escolar) y aplastar al "comunismo" en todas partes. El KKK es una expresión abierta de lo que piensan y sienten los racistas en la Casa Blanca, el Congreso, los ayuntamien-

**¡Movilización de Obreros y Negros contra el terror racista!**

**ALL OUT TO STOP THE KKK!**

Be where the Klan says they're going to start their march!  
**Rally at 10 am Sat. Nov. 27**

**First St. N.W. and Constitution Ave.**

**“We endorse and will help build a mass labor/black demonstration against the Ku Klux Klan (KKK) planned November 27th march in Wash., D.C.—an insult to blacks and most other Americans. Stop the Klan!”**

**Labor/Black Mobilization to Stop the KKK in Washington, D.C. November 27**

210 7th St. S.E., Suite E12, Washington, D.C. 20003 • (703) 486-0485

Ann Arbor (313) 962-2339 Boston (617) 492-3928 Chicago (312) 427-0003 Cleveland (216) 621-5138 Detroit (313) 961-6600 Madison (608) 251-3396 New York (212) 267-1025 Toronto (416) 963-4138

Reproducción de hoja volante (arriba izquierda) muestra plano del sitio de la Movilización de Obreros y Negros y la lista de los firmantes del llamado, muchos de ellos sindicatos locales y voceros sindicales. El llamado decía: “Endorsamos y ayudaremos a organizar una manifestación masiva de obreros y negros contra la marcha del Ku Klux Klan (KKK), anunciada para el 27 de noviembre en Washington, D.C.—un insulto a los negros y a la mayoría de las demás norteamericanos. ¡Alto al Klan!” Al dorso aparecían las

tos. El Klan lo lleva a cabo con palabras inmundas y acciones sangrientas. El racismo abierto es cada vez más la norma aceptada. Los sindicatos, los ancianos, todos estamos bajo la mira. Así que no hay que ser negro para ser desgraciado en la Norteamérica de Ronald Reagan, pero ayuda bastante.

Al KKK más le vale saber que Washington no le dará la bienvenida. En el distrito federal hay muchos residentes negros que saben perfectamente lo que es el Klan. Muchas familias han experimentado en carne propia el terror de los escuadrones de la muerte nocturnos en el Sur. No se ha olvidado el recuerdo del látigo y del lazo corredizo. En las cercanías de Washington existen poderosos sindicatos integrados cuyos miembros—golpeados por las concepciones, los intentos de destruir los sindicatos, el desempleo masivo—bien saben que los racistas encapuchados, enemigos del obrero, quieren acabar con ellos. Pero los sindicatos no pueden dejar que eso pase sin luchar. Es por eso que muchos dirigentes sindicales elegidos están trabajando para organizar esta manifestación contra el

La Spartacist League ha iniciado el llamado por la Movilización de Obreros y Negros para Poner Alto al Ku Klux Klan en Washington, D.C. el 27 de noviembre porque nosotros, por lo menos, creemos:

**EN EL DISTRITO FEDERAL AHORA Y EN TODAS PARTES, ¡LUCHEMOS CONTRA EL TERROR DEL KLAN!**

**¡Movilicemos la fuerza del movimiento obrero organizado y de las minorías contra los asesinos KKK y nazis!**

**¡Huelgas de ocupación contra despidos masivos! ¡Empleos para todos—30 horas de trabajo por 40 de pago!**

**¡Defensa por los sindicatos y negros del “busing” (transporte escolar)—que se extienda a los suburbios; educación superior estatal y gratuita para todos!**

**Rompamos los Estados Unidos de la garra de los Demócratas de Jimmy Carter y los Republicanos de Ronald Reagan—por un partido obrero con un fuerte núcleo negro en la dirección para:**

- ¡Aplastar la campaña de guerra, apoyar las luchas revolucionarias de los trabajadores en el extranjero!
- ¡Establecer un programa masivo de seguridad social—salud, jubilación, plena compensación al desempleo con sueldo a escala sindical!
- ¡Quitarle la industria norteamericana a sus dueños incapaces y corruptos—nacionalizarla bajo un gobierno obrero! ¡Reconstruyamos los Estados Unidos sobre la base de una economía socialista planificada!

consignas de la Spartacist League (arriba derecha) y el texto de la volante. Socialistas y sectores sindicales localmente negros estaban unidos en el punto único de acción de “Poner alto al KKK”. No se les imputaba a los demás auspiciadores de la Movilización ninguna otra consigna espartaquista, y la SL no transigió en la presentación de sus propias posiciones—a diferencia de las podridas coaliciones centristas y reformistas que se amnistían mutuamente para engañar a las masas.

Klan y movilizándolo para poner alto a los terroristas racistas.

No necesitamos una protesta impotente que sea una súplica a los políticos Demócratas a combatir la reacción reaganiana. Sobre todo necesitamos movilizar el poder de los sindicatos y los negros, en forma independiente, para luchar por sus propios intereses. Después de todos los “Nuevos Tratos” [Franklin Roosevelt] y “Tratos Justos” [Harry Truman] y “Nuevas Fronteras” [John Kennedy], ¿cuál es el resultado? El sistema bipartidista, con sus altibajos, a veces promete mejoras, pero en esta economía de desesperación, seguimos empeorando no importa cual partido detenta el poder...y nuestros hijos deben marcharse de nuevo a la guerra. ¡Aplastemos este engaño capitalista sin límite—construyamos un partido obrero!

**El Klan es el brazo violento de la reacción**

Los Estados Unidos deben concluir la Guerra Civil. El triunfo de la Unión [1865] se convirtió luego en la traición de los obreros y campesinos, negros y blancos. El Klan

nació para eliminar los derechos políticos de los negros y para enterrar la Reconstrucción. Fue el brazo violento de la reacción que les robó a los negros recién liberados y a una clase obrera joven la mayoría de sus conquistas. Ahora los EE.UU. se han transformado en el poder imperialista mundial que se opone a la revolución social desde El Salvador hasta Sudáfrica. ¡El KKK quiere clavar a los Estados Unidos en una cruz ardiente, martillando los clavos en piel negra! Los protectores del Klan en la Casa Blanca quieren extender esta crucifixión a través del mundo y ante todo a Rusia, por haber cometido el pecado original, la revolución.

El Klan es el símbolo y el filo cortante de la reacción racista en los Estados Unidos. Si pueden hacer de las suyas aquí en Washington, incrementará su apetito por más violencia racista. No es cuestión de libertad de expresión. No los subestimamos. Cuando el KKK cree que tiene la ventaja, ¡son asesinos! Recuerden Greensboro, donde mataron a izquierdistas, organizadores sindicales y negros a la luz del día, y luego el gobierno los soltó impunes. Recuerden Birmingham, Alabama, donde una bomba del Klan dejó muertas en las ruinas de su iglesia a cuatro niñas negras que acudían a su escuela dominical. Llamar al gobierno a "proscribir al Klan" es suicida. No necesitaron un permiso en Greensboro. No hay que ver los uniformes azules debajo de las sábanas blancas para saber que los polizontes, y los tribunales, toman partido por el Klan.

Es tarea del movimiento obrero dirigir la lucha para aplastar al terror racista del Klan y los nazis. ¡Los sindicatos y los negros tenemos la fuerza! Exitosas movilizaciones de obreros y negros han impedido que el

Klan y los nazis marcharan en ciudades norteamericanas, en Detroit, noviembre de 1979; San Francisco, abril de 1980, Ann Arbor, Michigan, marzo de 1982; Chicago, junio de 1982. En Boston, 1.500 manifestantes airados expulsaron de la ciudad al Klan en octubre [de 1982].

Lo que necesitamos en Washington el 27 de noviembre es un despliegue masivo de poder desafiante por todos los enemigos y víctimas en potencia del KKK—obreros de los astilleros y los muelles de Norfolk y Newport News, Virginia; obreros del acero de Pittsburgh y Baltimore; trabajadores estatales y del tránsito de Washington, D.C.; negros, latinos, judíos, católicos, socialistas, jóvenes de las minorías raciales de Washington quienes han sido condenados a una vida de desesperación.

¡Movilicémosnos contra el Klan! Procure que su sindicato entre en acción; organice contingentes de su escuela; formen grupos para viajar a Washington en coche o en autobús, el 27 de noviembre, para poner alto al Klan. Venceremos nosotros o vencerán ellos. ■

### ¡Urgente!

### ¡Combatir al KKK cuesta!

Grandes victorias no son baratas. Los gastos de la Movilización de Obreros y Negros incluyen el costo de 200.000 volantes, miles de carteles, autobuses, llamadas telefónicas y mucho más. Necesitamos su apoyo financiero. Todo aporte ayuda. Envíe su contribución a: Labor/Black Mobilization, Box 99, Canal Street Station, New York, NY 10013, EE.UU.

## Prensa de la tendencia espartaquista internacional

### Workers Vanguard

*Biweekly organ of the Spartacist League/U.S.*

\$5/24 issues (1 year)

International rates:

\$20/24 issues—Airmail      \$5/24 issues—Seamail

Spartacist Publishing Co.

Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

### Le Bolchévik

*Publication de la Ligue trotskyste de France*

1 an (9 numéros): 30F    Hors Europe 40F (avion: 60F)

Etranger: mandat poste international

BP 135-10, 75463 Paris Cédex 10, Francia

### Spartakist

*Herausgegeben von der Trotskistischen Liga Deutschlands*

Jahresabonnement 8,50 DM

Auslandsluftpostabonnement 10, DM (1 Jahr)

Postfach 1 67 47

6000 Frankfurt/Main 1, Alemania Occidental

Pschk. Ffm 119 88-601

Verlag Avantgarde

### Spartacist Britain

*Marxist monthly newspaper of the Spartacist League/Britain*

£2.00/10 issues

Spartacist Publications

PO Box 185, London WC1H 8JE, Inglaterra

### Spartacist Canada

*Newspaper of the Trotskyist League of Canada*

\$2/10 issues

Box 6867, Station A, Toronto, Ontario M5W 1X8  
Canada

### Australasian Spartacist

*Monthly organ of the Spartacist League of Australia and New Zealand*

\$3/11 issues (1 year) in Australia and seamail elsewhere

\$10/11 issues—Airmail

Spartacist Publications

GPO Box 3473

Sydney NSW 2001, Australia

## ¡Alto a las deportaciones racistas de Reagan!

# ¡Por acción obrera contra la migra!



Workers Vanguard

Nueva York, 30 de abril: La Spartacist League protesta contra las deportaciones racistas de Reagan.

—traducido de Workers Vanguard No. 305,  
14 de mayo de 1982

Aproximadamente 6.000 trabajadores extranjeros fueron apresados la semana pasada durante una muy publicitada redada del Servicio de la Inmigración y Naturalización (INS) estadounidense en barrios latinos, fábricas y talleres en todo el país. Los detenidos, 87 por ciento de ellos de origen mexicano, fueron llevados en manada por agentes de la Policía Fronteriza (Border Patrol) y el INS a corrales especiales de detención donde no se les permitía comunicarse con abogados ni familiares ni nadie. Por medio de la intimidación se obligó a muchos a firmar declaraciones de “salida voluntaria”, y centenares fueron echados inmediatamente en autobuses y llevados al otro lado de la frontera. La campaña de detenciones masivas, que duró una semana, fue parte integrante de la

racista y anticomunista política de inmigración de la administración Reagan para “resguardar las fronteras de los EE.UU.” Bajo la denominación grotesca de “Operación Empleos”, fue un claro intento de hacer de los “forasteros ilegales” el chivo expiatorio por el enorme aumento del desempleo—a la fecha 12,5 por ciento (unos 13 millones), la tasa más alta desde antes de la Segunda Guerra Mundial.

Las redadas racistas de Reagan constituyeron un ataque contra la totalidad del movimiento obrero y era obligación imperiosa de los trabajadores protestar urgentemente este atropello. La Spartacist League (SL) llevó a cabo manifestaciones en San Francisco y Los Angeles el 27 de abril—al día siguiente de iniciada la abatida—y en Nueva York el 30 de abril para exigir: “¡Alto a las redadas del INS! ¡Alto a las deportaciones! ¡Plenos derechos ciudadanos para todos los trabajadores extranjeros y sus familias! ¡Asilo para los refugiados del terror de la junta salvadore-

---

**¡Por plenos derechos ciudadanos para los obreros extranjeros!  
¡Asilo para los refugiados del terror de la junta!**

---

ña!" En San Francisco los voceros espartaquistas hicieron referencia al peligro que en particular se enfrentan los salvadoreños detenidos: para ellos la deportación significará sin duda alguna la tortura y la muerte. En Nueva York las protestas se enfocaron sobre la situación desesperada de los refugiados haitianos internados en los campos de concentración de Ronald Reagan para los negros "ilegales".

Además de alentar la xenofobia, otro propósito principal de las redadas era intimidar a los obreros indocumentados. En Los Angeles, mientras "la migra" caía en los lugares de trabajo muy de mañana, la numerosa población hispana no salía a la calle. Desde días antes, los rumores reportados en la televisión mexicana sobre la inminente abatida habían convertido al centro de Los Angeles en una ciudad abandonada. Las ventas en los grandes almacenes a lo largo de la Broadway, una avenida normalmente muy animada, se redujeron en un 40 a 80 por ciento. El nivel de ausentismo en las fábricas era tan alto que muchos fabricantes se vieron obligados a reducir e incluso parar la producción. El propietario de una cadena de teatros donde se exhiben películas en español informó que sus taquillas registraban una baja del 70 por ciento en la venta de entradas. Lo único que lograron las redadas fue "apresar gente de piel morena... e infundir miedo y dolor a toda la comunidad hispana" (*Los Angeles Times*, 5 de mayo). Un incidente ocurrido el sábado fue un indicio del terror que reinaba en Los Angeles, donde según datos oficiales un 27 por ciento de la población es procedente de otros países. Un grupo de maoístas tenía planeado desfilar por la Broadway en ocasión del 1º de mayo y la policía de Los Angeles cayó sobre ellos. La gente que andaba de compras, creyendo que la imponente presencia policial era una redada de la migra, de repente se esparció a los cuatro vientos. Un tendero comentó: "No lo podía creer. Algunos de ellos [los clientes] abandonaron simplemente sus paquetes de compras sobre mi mostrador y desaparecieron. Las madres dijeron 'vengan niños' y se los llevaban de la mano."

### ¿Quién más haría este trabajo?

Todo el guión de la "Operación Empleos" fue elaborado para tener impacto político, supuestamente enfocándose sobre "trabajos de alta remuneración", como programadores de computadoras, que "deberían pertenecer a los ciudadanos". Pero resulta que no encontraron ninguno. Al final el INS informó que el salario promedio de los detenidos era de 4,75 dólares por hora. De modo que se

abatió sobre la gente de siempre—conductores de taxis "piratas" en Nueva York, limpiadores de pescado en bodegones del Medio Oeste, cosedores de calzado en los talleres de Los Angeles. En Chicago la lista de "oportunidades de trabajo" creadas como resultado de las redadas fue pasada a la *Operation PUSH*, organización de fomento del "capitalismo negro" del Rev. Jesse Jackson. Un comerciante en frutas y legumbres del Bronx que acusó a los agentes del INS de haber llegado "como la Gestapo", informó pocos días más tarde que las "vacantes" habían sido llenadas por otros ilegales. "¿Quién más querría hacer este trabajo?" preguntó, señalando a los trabajadores que levantaban pesados bultos de papas y seleccionaban frutas y legumbres. "Nadie más, sólo esta gente."

Los aproximadamente seis millones de trabajadores extranjeros indocumentados que hay en este país en la actualidad, están aquí porque el capitalismo norteamericano necesita de mano de obra barata, no sindicalizada y sin derechos legales, sometida a una sobreexplotación para mantener "competitivas" (léase rentables) a ciertas industrias. Durante los períodos de auge ("boom") de la economía los patrones están complacidos de tenerlos para los trabajos agobiantes en el agro y de poder hacerlos sudar a cambio del salario mínimo (o por menos) para los capitalistas cucarachas de industrias en decadencia. El sufrimiento brutal e inhumano al que son sometidos los trabajadores agrícolas migrantes mexicanos y haitianos se dió a conocer en recientes procesos judiciales a "contratistas de mano de obra" en el Sur acusados de secuestro, servidumbre involuntaria, peonaje y esclavización. Pero cuando llega el "crac" del ciclo económico, la represión gubernamental a los trabajadores indocumentados sirve como una válvula de escape para el desasosiego potencialmente explosivo creado por el desempleo masivo. El año pasado el INS deportó, solamente a México, a 850.000 "ilegales".

Con todo su histerismo por "cerrar las fronteras de los EE.UU." al comunismo "mojado" tratando de cruzar el Río Bravo, Ronald Reagan, vinculado desde hace mucho tiempo al capitalismo agrícola de California, está sobre todo interesado en *controlar* el flujo de trabajadores extranjeros. El proyecto de ley de inmigración que Reagan ha enviado al Congreso hace referencia a "trabajadores huéspedes" al estilo de los *Gastarbeiter* de Alemania Occidental. Lo que quiere la actual administración es el restablecimiento del programa bracero de a principios de los años 50, en el que la mano de obra de peones era suministrada por el gobierno mexicano. (Así se les puede



No. 1: Documentos de la tendencia espartaquista internacional, US\$0,50

No. 2: Cuba y la teoría marxista, US\$0,25

No. 3: Chile: Lecciones del frente popular, US\$0,50

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.  
Box 1377, GPO, New York, NY 10116 EE.UU.

confinar a barracas en el campo lejos de las ciudades donde podrían "causar problemas" y hacer uso de servicios sociales.) Pero con la recesión que siguió al fin de la guerra de Corea este programa fue cancelado, y con la "Operación Mojados" decenas de millares de trabajadores inmigrantes mexicanos fueron detenidos y metidos en campos de concentración a todo lo largo del Río Bravo. El cantante folklórico norteamericano Woody Guthrie captó la desesperanza de las víctimas sin rostro y sin nombre en su canción, "All They Will Call You Will Be, Deportee" ("Deportado").

**¡Defender al obrero inmigrante!**

Desde los talleres de costura pasando por las minas de carbón de las Montañas Apalaches hasta las fábricas de acero y plantas automotrices del Medio Oeste, históricamente la industria norteamericana fue creada casi exclusivamente con la fuerza de trabajo de obreros inmigrantes. La defensa de los trabajadores de origen extranjero ha sido siempre una tarea clave para quienes se proponen organizar a la clase obrera en contra de los esfuerzos de los patronos por dividir para reinar. Sin embargo, en los primeros años de la lucha de los obreros por organizarse, cuando estaba en gran parte limitada a los oficios calificados, la AFL de Gompers y las organizaciones sindicales que la precedieron (a excepción de los Caballeros del Trabajo [Knights of Labor]) no querían tener nada que ver con los trabajadores inmigrantes y alentaron de la manera más páfida el racismo de la "amenaza amarilla" (oriental).

En el período de la posguerra, el movimiento sindical norteamericano se ha mostrado desvergonzadamente indiferente ante la suerte de los trabajadores extranjeros. Y recientemente hasta los burócratas sindicales "progresistas" han empezado a impulsar lemas chauvinistas estilo "Norteamérica primero". La respuesta del jerarca del sindicato de los obreros automotrices (UAW) Doug Fraser a la crisis de la industria automovilística es el veneno del proteccionismo antijaponés. César Chávez del sindicato de los trabajadores agrícolas (UFW) ¡pidió a la Policía Fronteriza que hiciera redadas para acorralar trabajadores mexicanos indocumentados en los campos de California! En el Congreso estadounidense la confederación sindical AFL-CIO apoya el proyecto de ley Simpson-Mizzoli (S. 2222) para que se haga más difícil a los patronos dar empleo a trabajadores extranjeros. Hay algunas excepciones.



Workers Vanguard

**La Spartacist League convocó protestas de emergencia contra las redadas racistas de la migra. Los Angeles, 27 de abril de 1982.**

Después de confiar durante años en sus cantinelas patriotas, el sindicato de la industria de la costura (ILGWU) ha comenzado por fin a organizar a los "ilegales". Pero se necesita mucho más.

Los ataques de Reagan contra los obreros, del aplastamiento del sindicato de los controladores de tráfico aéreo (PATCO) a la deportación de trabajadores indocumentados, deben ser enfrentados con una defensa combativa que movilice el poder de la clase obrera. Los sindicatos debieron haber actuado para impedir la entrada de los agentes del INS a las fábricas y haber llamado a la huelga en contra de las redadas. Donde industrias enteras son afectadas, como la de la costura en Los Angeles, una dirección sindical combativa decretaría un paro total de esta rama ante un ataque de los polizontes del INS. (Y puesto que de cualquier modo miles se quedarían en sus casas por temor a "la migra", esto podría ser una poderosa táctica para organizar industrias predominantemente no



**Spartacist**  
**órgano del marxismo revolucionario**

- Spartacist, edición en español
- Spartacist, English edition
- Spartacist, édition française
- Spartacist, deutsche Ausgabe

Precio: US\$0,75

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.  
 Box 1377, GPO, New York, NY 10116 EE.UU.

sindicalizadas.) Ya que las gavillas de los KKK y las bandas fascistas, que mañana serán utilizadas contra el movimiento sindical, tratan de reclutar a blancos desesperados mediante el terror racial, los sindicatos deben liderar movilizaciones de obreros y negros contra los ataques racistas. El movimiento sindical debe exigir plenos derechos ciudadanos para todos los trabajadores extranjeros y ponerse a la cabeza de protestas en contra de las deportaciones.

Desde los talleres de Nueva York hasta las regiones del sur y el suroeste del país donde se concentra la mayoría de los trabajadores indocumentados, es necesario que se inicie una combativa campaña para "organizar a los no organizados". Y sólo podrá tener éxito si los sindicatos defienden a los "ilegales". Como parte de la lucha por empleos para todos, las organizaciones sindicales deben exigir una semana laboral más corta sin reducción del salario. Pero dadas las crisis cíclicas del capitalismo, así como su dependencia de una reserva permanente de desempleados, esta demanda debe formar parte de una movilización revolucionaria de los trabajadores: Por un gobierno obrero que expropie a la burguesía y establezca la economía planificada, eliminando así el desempleo que es el azote de un sistema social arcaico.

### Protesta clasista contra las redadas de la migra

Inmediatamente después del anuncio de la acometida racista, la Spartacist League/Spartacus Youth League (SL/SYL) y militantes sindicales combativos anunciaron acciones de protesta. El 27 de abril en Los Angeles, la noticia de una manifestación iniciada por la SL/SYL fue ampliamente difundida por los medios de comunicación, encontrando un eco de sentida indignación en esta ciudad que tiene la mayor concentración de mexicanos en los EE.UU. La protesta fue el acontecimiento principal en el noticiero vespertino del canal 5 de televisión; también se informó sobre la manifestación en el canal 13 y en la radioemisora KFWB. También en San Francisco, donde la manifestación fue anunciada en una conferencia de prensa contra las redadas convocada por el Local 2 del sindicato de empleados de hoteles y restaurantes (muchos de cuyos afiliados son extranjeros), los canales de televisión 2 y 14, así como varias radioemisoras dieron amplia información al respecto.

Además, en el sindicato de los obreros portuarios

(ILWU) combativos opositores clasistas del Militant Caucus emitieron un llamado por acción sindical contra las redadas. Una resolución del Caucus al consejo ejecutivo del Local 6 del sindicato decía:

"Las redadas 'represivas' del INS durante esta semana constituyen un intento racista por parte de la administración Reagan de culpar a los trabajadores extranjeros por el enorme aumento en el número de cesantes que es resultado directo de la política de desempleo de Reagan. Por esta razón la ILWU (1) tomará medidas para impedir que sus afiliados sean sacados de sus trabajos por las redadas del INS, y (2) la ILWU convocará a una manifestación ante las oficinas del INS este viernes al mediodía (30 de abril) para protestar contra estos ataques racistas."

El presidente del Local 6 Keith Eickman suprimió esta moción con el argumento increíble de que "no podemos interferir con la ley." (¡Si esto fuera cierto, el movimiento sindical de nuestros días nunca hubiese sido construido!)

Como la indignación causada por las redadas continuó, la SYL organizó un mitin de protesta de frente unido en la San Francisco State University el 5 de mayo que contó con el apoyo de varias personas conocidas en el recinto universitario (el director del Centro de la Mujer, miembros de la Organización de Estudiantes Griegos y miembros de la organización hispana La Raza).

La vida para los trabajadores extranjeros indocumentados bajo la reacción racista de Reagan es horrible y brutal. Refugiados haitianos hacinados en la zahurda de la Avenida Krome en Miami; pudriéndose tras los alambres de púas sobre el suelo pelado de Fort Allen, Puerto Rico; con el frío calándoles los huesos y en huelga de hambre en las "Siberias norteamericanas" de Lake Placid y Otisville, Nueva York. Refugiados salvadoreños mantenidos incomunicados en el campo de concentración de El Centro en el sur de California, pidiendo asilo mientras el gobierno norteamericano niega que corran peligro alguno si se les envía de regreso a su país para enfrentarse a los escuadrones de la muerte. Miles y miles de trabajadores mexicanos deportados después de la temporada de cosechas, detenidos en allanamientos de fábricas o en las calles en las redadas estilo Gestapo del INS. Pero no a todos los extranjeros se les cierran las puertas de la "tierra de la libertad". Los renegados anticomunistas polacos son recibidos con brazos abiertos. Una portavoz de la Spartacist League, Diana Coleman, expresó en la protesta del 27 de abril en San Francisco:

"Para los refugiados salvadoreños y haitianos que huyen de las sanguinarias dictaduras que gobiernan sus países no hay asilo aquí. Pero sí hay asilo si se es un criminal de guerra nazi, si hay asilo si se es un fascista croata. Si se es un torturador vietnamita, un mercenario nicaragüense o un gusano cubano, las puertas de los EE.UU. estarán siempre abiertas para uno.

"A esta abatida racista se le ha llamado 'Operación Empleos' y constituye el más grotesco intento por parte de la administración Reagan de culpar a los trabajadores mexicanos por el desempleo en este país. Pues bien, los trabajadores mexicanos y salvadoreños no causaron la bancarrota de la Chrysler. No fueron los trabajadores mexicanos quienes hicieron que cerrara la planta de la General Motors en Fremont. No son ellos quienes han convertido a Detroit en un inmenso mar de cesantes. Es el capitalismo en crisis y la política de la administración Reagan."

La lucha contra la victimización de los trabajadores extranjeros sólo puede tener éxito al integrarse en la lucha global por la revolución socialista. ■

A Spartacist Pamphlet \$1.00

**El Salvador:**  
**Military Victory to Leftist Insurgents!**



U.S./OAS Hands Off Central America!  
Defense of Cuba and USSR Begins in El Salvador!  
Break with the Democrats—  
For Workers Action to Bring Down Reagan!

**Disponible en inglés**

**US\$1,00**

Giros/cheques a:  
Spartacist Publishing Co.  
Box 1377 GPO  
New York, NY 10116 EE.UU.

# Militantes telefonistas por acción obrera contra las deportaciones

*Traducción de una hoja volante publicada por el Militant Action Caucus (MAC), tendencia opositora clasista dentro del Communications Workers of America (CWA—sindicato de la telefónica), en Los Angeles, California el 9 de marzo de 1982.*

\* \* \* \* \*

La ofensiva racista de Reagan se está calentando. Reagan, a través del INS [U.S. Immigration and Naturalization Service—"la migra"], ha declarado la guerra contra los trabajadores sin documentos. Las cartas Silva, que durante un tiempo sembraron esperanzas de poder obtener la residencia legal, se han convertido en una lista de nombres para las redadas. Estas "barridas" masivas, que según el INS triplicarán el número de deportaciones, han sembrado el terror en los barrios latinos y asiáticos. Los allanamientos de fábricas y el aumento del patrullaje policial han llegado al punto de que ir al trabajo o llevar el niño a la escuela significa correr el riesgo de ser agarrado. Muchas familias están viviendo bajo el temor constante de ser deportadas. Para los salvadoreños en este país el ser deportados significa la muerte.

Los racistas de Sudáfrica, los carniceros de Turquía, América del Sur y Centroamérica y déspotas como Marcos [en las Filipinas] son los amigos de Reagan. Este deporta haitianos, salvadoreños y trabajadores mexicanos al mismo tiempo que recibe con los brazos abiertos a gusanos, somocistas y fanáticos anticomunistas polacos. Las "barridas" de la migra son un componente integral de esta ofensiva racista contra las minorías. Los ataques contra el derecho al voto, la eliminación de programas sociales, la exención de impuestos por gastos educativos para escuelas privadas racistas y el aumento en los asesinatos por la policía, como el de Ron Settles, no son una coincidencia. La reciente revelación de la existencia de esclavos indonesios al servicio de los ricos en Beverly Hills no es tampoco una casualidad en la América de Reagan. Reagan quiere que los obreros norteamericanos odien a los "extranjeros" para así alimentar su campaña de guerra antisoviética. Como lo prueba PATCO [el sindicato de los controladores del tráfico aéreo], para Reagan todo obrero es un "ilegal", gente que debe ser tratada como criminal.

La comunidad latina no puede, *por sí sola*, parar las deportaciones como tampoco puede la comunidad negra aislada parar los asesinatos racistas policiales. A pesar del programa de los dirigentes vendidos de nuestro sindicato, a Reagan no se le derrota con Demócratas. El MAC [Militant Action Caucus] dice: derribar a Reagan mediante la acción obrera. Los Demócratas se preocupan más de ser relacionados con el liberal Hayden que con fascistas abiertos como Metzger. Y el matón del Ku Klux Klan, Tom Metzger, no hace sino seguir las indicaciones de Reagan en su campaña al Senado norteamericano para "impedir que las hordas morenas crucen" la frontera.

Los burócratas "charros" de nuestro sindicato simplemente miran al otro lado y se han rehusado desde hace años

a organizar y proporcionar contratos decentes para los obreros inmigrantes. Pero si los ataques de Reagan no son contrarrestados, si su tratamiento de PATCO, si sus ataques contra nuestros hermanos de clase en México y América Latina no son repelidos, nos tocará a nosotros. Reagan pretende echar a los "extranjeros" y destrozará los sindicatos para así poder imponer condiciones miserables de trabajo sobre *todos* los obreros. En lugar de permitirle a Reagan enfrentarnos los unos contra los otros, debemos luchar por plenos derechos ciudadanos para todos los trabajadores de origen extranjero.

Primero fue PATCO, luego el UAW [sindicato automovilístico] y ahora los obreros latinos perseguidos por la migra—¡basta ya! ¡El movimiento obrero tiene el poder para ponerle alto! ¡Asiste a la reunión del sindicato y vota por la resolución del MAC llamando por una manifestación contra las deportaciones, convocada por los sindicatos! Los obreros tenemos el poder para parar a Reagan en seco, usémoslo.

1) Que nuestro sindicato local convoque a una manifestación el 10 de abril con las demandas:

¡Plenos derechos ciudadanos para todos los trabajadores de origen extranjero!

¡No a las deportaciones!

¡Asilo para los refugiados centroamericanos del terror de las juntas!

2) Que nuestro sindicato local exija del Consejo de los Sindicatos de Los Angeles que organice y movilice una manifestación de todo el movimiento obrero de Los Angeles conjuntamente con las masas latinas y negras.

3) Que esta resolución sea anunciada en todos los tableros sindicales y publicada en el boletín sindical y enviada al *CWA News* [revista del sindicato]. ■



Downing/LA Herald Examiner

**Los odiados agentes de la migra acorralan trabajadores de origen extranjero en una fábrica de costuras en Los Angeles.**

# Matones morenistas atacan a martillazos a los trotskistas

## ¡Atentado asesino!

*La siguiente hoja volante de la Spartacist League protestó el ataque criminal del grupo morenista en Los Angeles contra la Spartacist League y sindicalistas clasistas, cometido el 2 de octubre de 1982.*

Frente a un acto "público" que tuvo lugar en Los Angeles el 2 octubre, dirigentes del Partido Obrero Internacionalista (POI—anteriormente Frente Revolucionario de los Trabajadores [FRT]) perpetraron un atentado criminal contra los trotskistas, partidarios y militantes de la Spartacist League (SL). Al arremeter contra nosotros con armas mortíferas—martillos y numachakus (garrotes de madera dura eslabonados con cadenas)—estos matones armados se han puesto al servicio del frente popular de los liberales y reformistas en los EE.UU. Utilizando los métodos de los gusanos cubanos contrarrevolucionarios y de Ramón Mercader, el asesino de Trotsky, Nicholas Kramer (miembro del Buró Político del POI) agredió por la espalda a un obrero telefonista clasista, intentando asestarle un martillazo en la cabeza. El militante sindical necesitó atención médica por lesiones sufridas en la cabeza y el hombro. *Nicholas Kramer: ¡te acusamos de intento de asesinato!*

Estos señoritos cobardes, adeptos del aventurero argentino Nahuel Moreno, temen el combate político con la SL porque no pueden defender sus posiciones antisoviéticas y mantener a la vez pretensiones al trotskismo. En marzo de este año, en una calumniosa "carta abierta a la izquierda", Kramer nos acusaba de "provocaciones o insultos de tipo estalinista desprovistos de contenido

político" para disculpar su propia perturbación del debate durante un acto público convocado por el FRT en San Francisco. En esa ocasión le cortó la palabra a un vocero de la SL que denunciaba a los morenistas por ni siquiera mencionar la defensa de la Unión Soviética contra el imperialismo y la reacción en un discurso sobre Polonia. Ahora queda demostrado que las mentiras estalinistas clásicas de Kramer, así como sus insinuaciones calumniosas de polizontes, no eran sino el preludeo al gangsterismo estilo Stalin. Y los martillos utilizados por estos aspirantes a asesinos pueden ser tan mortales como el hacha de alpinista del asesino de la GPU que mató a Trotsky en 1940.

El atentado rabioso comenzó con la exclusión de partidarios de la SL de la conferencia del POI. Antes del ataque Kramer y su compinche Gregorio trataron a los miembros de su propia organización como imbéciles. Les arrebataron de las manos los volantes de la SL y se les prohibió hablar con los espartaquistas. No obstante, algunos lo hicieron y esto no hizo sino enfurecer más a sus dirigentes, quienes luego declararon que sólo se les permitiría la entrada a dos espartaquistas. Esta exclusión anticomunista habría dejado a nuestros camaradas indefensos ante un ataque físico. Protestando airadamente contra esta violación de la democracia obrera, cantamos un coro de "¡Exclusión política!" En ese momento, los matones morenistas cerraron las puertas a fin de que la gente que se encontraba adentro no pudiera verlos sacar armas mortíferas para amenazar a los compañeros de la SL. De inmediato formamos un piquete de protesta en la acera, a 15 metros de distancia. Una de nuestras pancartas decía: "¡Falsos trotskistas del POI excluyen a defensores de la Unión Soviética!"

Los morenistas formaron una línea de matones blandiendo sus armas mortales. Cuando un partidario de la SL empezó a fotografiar a estos rufianes armados, la dirección del POI se enloqueció de furia y lanzó su ataque asesino. Pero no pudieron destruir las pruebas (ver las fotos adjuntas). Nuestros camaradas lograron salir sin ser seriamente lesionados en parte porque la mayoría de los integrantes de la cuadrilla no usaron sus armas ni participaron en el ataque. De hecho, varios militantes del POI que presenciaron este ataque no provocado fueron tan asustados por la violencia anticomunista que empezaron a llorar. *Fueron Nicholas Kramer, el fanfarrón Gregorio y otros dos o tres más quienes asestaron los golpes potencialmente mortales.*

Los militantes y simpatizantes del POI deben reflexionar: ¿Qué es lo que teme la dirigencia de su organización, qué es lo que trata de ocultar? Este alevoso ataque contra los trotskistas de la SL emana de la política de cobardía,

### WORKERS VANGUARD

Marxist Working-Class Biweekly of the Spartacist League/U.S.

Name \_\_\_\_\_

Address \_\_\_\_\_

City/State/Zip \_\_\_\_\_

Country \_\_\_\_\_

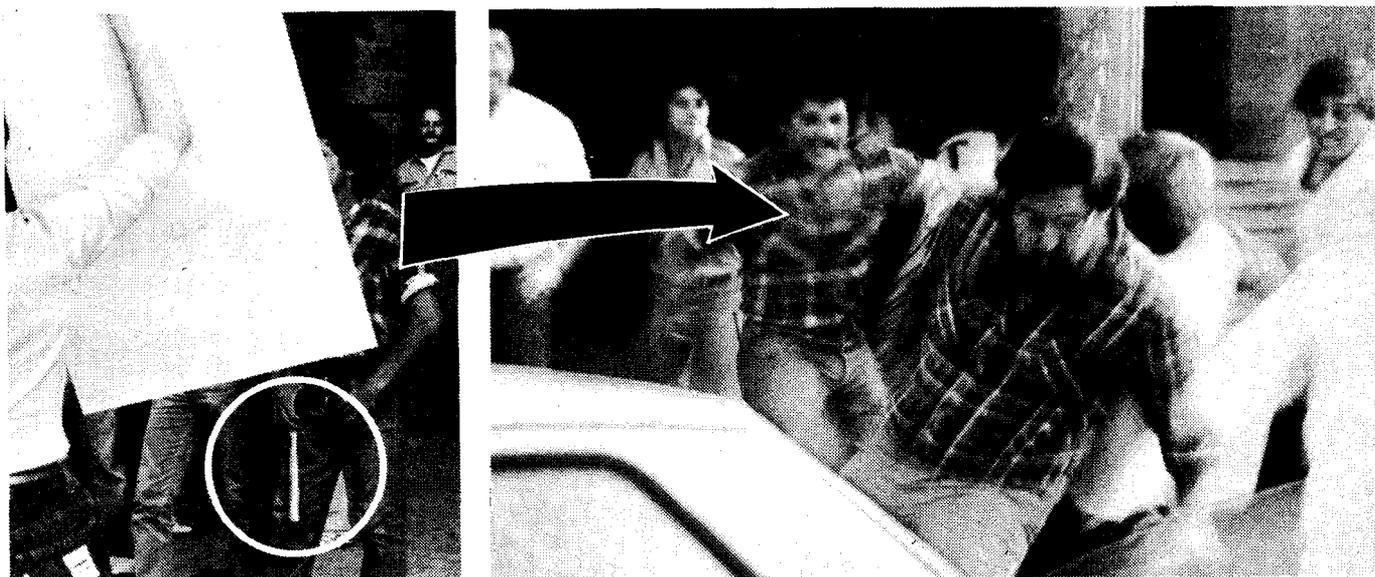
SSp 12

- Enclosed is \$5 for 24 issues  
 New       Renewal  
 Enclosed is \$2 for 10 introductory issues

—includes SPARTACIST English edition

International Rates: 24 issues—\$20 airmail/\$5 seemail.

Order from/pay to: Spartacist Publishing Co., Box 1377  
 GPO, New York, N.Y. 10116, USA



Workers Vanguard

**Arriba: momento del ataque a martillazos por el matón del grupo morenista (ver flecha) contra el combativo obrero telefonista Larry Ackerson. Derecha: el piquete de los trotskistas de la Spartacist League/U.S. protesta la exclusión anticomunista minutos antes del atentado asesino en Los Angeles, el 2 de octubre de 1982.**



oportunismo y antisovietismo virulento del POI y la corriente morenista a nivel internacional. Nicholas Kramer se formó en la escuela de Nahuel Moreno, conocido estafador culpable del más descarado bandidaje político y las más flagrantes violaciones a la ética proletaria.

- Moreno ha tratado de hacerse pasar por un peronista en los años 50, publicando su revista "bajo la disciplina del Gral. Perón y el Consejo Superior Peronista"; por guevarista y (brevemente) maoísta en los años 60, por un socialdemócrata, sandinista y partidario del nacionalismo negro durante la última década. Ocasionalmente incluso se reclama del trotskismo ortodoxo.

- Pero cuando algunos de sus lugartenientes pusieron en práctica el programa guerrillero de Moreno, este "caudillo" cobardón se dió la vuelta y salió corriendo. Juró apoyo al segundo régimen de Perón incluso cuando los pistoleros peronistas disparaban contra obreros izquierdistas en las calles (en 1974). ¡Nicholas Kramer aprendió la puñalada en la espalda de un maestro!

Nahuel Moreno tiene particular predilección por los tiranos machistas del Tercer Mundo, y mientras más sanguinarios y ferozmente antisoviéticos mejor. Aclamó al feudalista islámico Jomeini, asesino de izquierdistas, homosexuales y minorías nacionales y religiosas. Dio apoyo a los mulahs reaccionarios armados por la CIA en Afganistán, que se oponen a la reforma agraria y disparan contra comunistas por enseñarles a las niñas a leer. Los morenistas dan apoyo a Solidarność en Polonia, el "sindicato" patronal al servicio de la CIA y los banqueros de Occidente, y llaman por la formación de un gobierno que incluya a los grupos clerical-nacionalistas y antisemitas más contrarrevolucionarios de Polonia.

Más recientemente, en Argentina, dieron apoyo al

carnicero Galtieri contra Thatcher, la "Dama de Hierro" de Gran Bretaña, en una sangrienta riña por un puñado de peñascos inhóspitos en el Atlántico Sur (las Malvinas/Falklands). El respaldo de la izquierda y del movimiento obrero a esta maniobra diversionista ha prolongado la vida de la dictadura militar argentina, un régimen que ha encarcelado, torturado y asesinado a más de 300 compañeros de los morenistas. ¡Nahuel Moreno ha enseñado a sus adeptos a saludar a sus verdugos!

También les ha enseñado cómo cometer todo tipo de estafa financiera. En Perú en 1962 Moreno fue acusado de escapar con 12.000 dólares pertenecientes a organizaciones campesinas dirigidas por Hugo Blanco. En Argentina escamoteó 19.000 dólares a un grupo de izquierda, debidos por la publicación de libros para su Editorial Pluma. Cuando mudó su empresa editorial a Colombia, su nuevo socio de negocios lo acusó de fraude. La famosa Brigada Simón Bolívar de Moreno en Nicaragua fue una manipulación similar: un dirigente morenista colombiano se vistió de verde olivo, se autonombró comandante y se fue en gira recaudando miles de dólares para una brigada que no combatió un sólo día contra Somoza.

Bandidaje político, guerrillerismo de café, antisovietis-

mo, cobardía, traiciones y estafas criminales: esa es la verdad sobre Moreno. No sorprende que Kramer sea capaz de crímenes para evitar que "sus" miembros discutan con los auténticos trotskistas de la tendencia espartaquista internacional.

Desde su estreno en los EE.UU., cuando tomó el control del grupo Sandinistas por el Socialismo en Nicaragua de la ciudad de Los Angeles hace unos tres años, Kramer ha utilizado métodos organizativos aprendidos de su maestro Moreno y tomados prestados del estalinismo. Pretensiones de ser un movimiento de masas inventando más y más organizaciones fantasmas. Siempre proyectando la imagen del "líder máximo", Kramer. Pero el POI se ha pasado de la raya al intentar *asesinar* a nuestros camaradas.

Nicholas Kramer (que casi nada tiene en común, salvo el idioma, con los empobrecidos inmigrantes mexicanos) y sus compinches machistas de poca monta adoptan la pose de campeones del Tercer Mundo latinoamericano. Antes descartaron a los obreros "anglos" diciendo que la unidad negra y latina era la respuesta a las redadas racistas de Reagan. Ahora, sin embargo, con el ojo puesto en el frente popular contra Ronald Reagan, el POI ha lanzado un llamado a una "lista única de candidatos laborales y de izquierda". Pero todos los grupos a quienes se dirigen están metidos hasta el cuello en la colaboración con el Partido Demócrata, ya sea directamente o a través de "coaliciones amplias" como el fraude del "congelamiento nuclear". En la actualidad el precio de entrada a esta profana alianza es el antisovietismo, y en esto el POI cumple plenamente los requisitos: entona cantos de "solidaridad con Solidarność" junto con Reagan y se niega a defender a la Unión Soviética en las zonas candentes de la Guerra Fría desde El Salvador a Afganistán y Vietnam. Y ahora se han unido al resto del frente popular antisoviético en la campaña de la Gran Mentira de difamación, gangsterismo y represión policiaca contra la Spartacist League.

Como parte de este viraje hacia el frentepopulismo, el FRT se fusionó recientemente con la "Revolutionary Unity League", un equipo de dos que consiste de Harry Turner y el burócrata sindical de tercer rango Earl Owens. Owens es conocido en la izquierda por su descarada proposición de

que se reclute a los *policías* a un partido laborista e incluso al partido revolucionario. Siguiendo esa lógica, el POI debería invitar a sus filas a la odiada Policía Fronteriza y a "La Migra", que diariamente deportan a cientos de trabajadores indocumentados, enviando a muchos de ellos (como los refugiados salvadoreños) a la tortura o muerte segura. Y si a Owens le parece que está bien reclutar policías, los morenistas tampoco excluyen a los esquiroles. *En el único sindicato en el que son activos, el Local 11502 de los Communications Workers of America (CWA—obreros telefonistas), dos partidarios del morenismo, los delegados de sección Jim Green (prominente miembro armado de la cuadrilla de matones del POI durante el ataque a la SL) y Elizabeth Wiatr, han estado actuando como esquiroles por más de tres meses en una huelga de IATSE (trabajadores de la teletransmisión) por el reconocimiento del sindicato en la empresa Group W Cable de Santa Monica.* Para los trotskistas, para cualquier trabajador consciente, ¡los piquetes de huelga jamás se cruzan! Está claro que Kramer y sus secuaces necesitan una lección básica sobre las realidades de la lucha de clases en EE.UU., que de continuar su actividad de rompeshuelgas y gangsterismo, con toda seguridad van a recibir y lo van a lamentar.

Con este atentado asesino contra la SL, la dirección de Nicholas Kramer ha transmitido un mensaje al frente popular antisoviético y a todos los traficantes de la Gran Mentira antiespartaquista: los esquiroles, matones y amigos de la policía del POI están de alquiler, para ser utilizados contra los trotskistas. El gangsterismo criminal del POI también amenaza con introducir en la izquierda y el movimiento obrero la represión policial, con sus consecuencias particularmente siniestras para los trabajadores indocumentados. Este atentado fue un cínico intento de trazar con sangre una línea divisoria para impedir que la base del POI preste oído a los espartaquistas. Quienes no deseen seguir esta senda de canallas no deben confundir el fraude morenista con el trotskismo. Por lo demás, le advertimos al POI: la SL, con su tradición de defensa consecuente de la democracia obrera, también defenderá sus propios derechos democráticos. ■

## TENDENCIA ESPARTAQUISTA INTERNACIONAL

### Correspondencia para:

Ligue Trotskyiste de France	.....	Dirigirse a: Le Bolchévik, BP 135-10 75463 Paris Cédex 10, Francia
Spartacist League/Britain	.....	Spartacist Publications PO Box 185 London, WC1H 8JE Inglaterra
Trotzkistische Liga Deutschlands	.....	Verlag Avantgarde Postfach 1 67 47 6000 Frankfurt/Main 1 Alemania Occidental
Lega Trotskista d'Italia	.....	Walter Fidacaro C.P. 1591 20100 Milano, Italia

Spartacist League/Lanka	.....	Spartacist League 33 Canal Row Colombo 01 Sri Lanka
Spartacist League/U.S.	.....	Spartacist League Box 1377, GPO New York, NY 10116 EE.UU.
Spartacist Stockholm	.....	Spartacist Publishing Co. Box 4508 102 65 Stockholm Suecia
Trotskyist League of Canada	.....	Trotskyist League Box 7198, Station A Toronto, Ontario M5W 1X8, Canadá
Spartacist League of Australia/New Zealand	.....	Spartacist League GPO Box 3473 Sydney, NSW, 2001 Australia

# Los espartaquistas defendemos a la clase obrera...

# N. Moreno limpia botas de la junta militar argentina

—traducido de *Workers Vanguard* No. 316,  
29 de octubre de 1982

¿Qué es el Partido Obrero Internacionalista (POI) de Nicholas Kramer y qué intereses sirve? Aunque hablan como centristas, la línea política fundamental de este grupo basado en Los Angeles es una versión de izquierda del nacionalismo latinoamericano. El POI es una sucursal de la corriente que encabeza el aventurero argentino Nahuel Moreno, un conocido artista transformista político que cambia de línea con tanta frecuencia que le hemos apodado el Cantinflas del seudotrotskismo. Y es en su propio terreno argentino donde el traicionero reformismo de Moreno se revela más crudamente. Su asqueroso respaldo a la junta asesina de Galtieri en la guerra con la Gran Bretaña de Margaret Thatcher en el Atlántico Sur debe repugnar a todo obrero consciente. Para justificar esta traición, Kramer se esconde tras mentiras groseras sobre la línea internacionalista de los trotskistas. Este botón de muestra de los embustes y calumnias morenistas presagiaba el atentado criminal que perpetraron contra partidarios de la Spartacist League (SL).

El número de junio del periódico del POI contenía una polémica titulada "La 'izquierda' del imperialismo", con un encabezado: "Socialdemócratas, maoístas, PLP y espartaquistas en el campo militar de Reagan y Thatcher". De esta

manera el POI iguala cínicamente a los reformistas adictos al imperialismo "democrático" con los comunistas de la SL que llamamos por la derrota de *ambos* regímenes reaccionarios durante la sangrienta contienda diversionista en las Malvinas/Falklands. Para sustentar su amalgama, los morenistas dicen lo siguiente:

"Y al propósito, [¿] dónde estaban el P.L.P., la Liga Espartaquista, el R.C.P. y la Socialdemocracia en la lucha contra la dictadura de Galtieri en la Argentina? Sencillamente jamás, ninguna de estas organizaciones publicó un solo artículo ni realizó ninguna campaña contra la dictadura argentina antes de la guerra con Inglaterra. Al igual que sus periódicos, la prensa burguesa e imperialista ha descubierto ahora, que bajo la dictadura de Galtieri se violaban los *derechos humanos*." [subrayado en el original]

—*El Bolchevique*, junio de 1982

Esta calumnia contra la SL no es sólo una mentira comprobable, sino una coartada cínica de los morenistas para esconder su propia trayectoria de solapadores de la junta asesina. ¿Dónde estaba la Spartacist League? En las primeras filas, y de hecho encabezando a los que denunciaban a los milicos carniceros argentinos desde el primer momento del golpe de Videla en marzo de 1976. ¿Ningún artículo, ninguna campaña? Todo lo contrario, cuando los estalinistas que favorecían a la junta y los liberales burgueses trataban de encubrir la oleada de terror que se apoderaba de Argentina, nosotros fuimos quienes, no sólo en los EE.UU. sino a escala internacional, reve-

## LA VERDAD SOBRE MORENO

(también en inglés)

- La revolución en Nicaragua y la izquierda
- Moreno en Argentina, I  
Del peronismo de izquierda a la socialdemocracia
- Moreno en Argentina, II  
De vuelta al peronismo
- La careta de izquierda de Moreno  
Eurocomunismo, Portugal y Angola
- Camaleón oportunista sui generis
- Moreno estafador
- Malvinas/Falklands:  
¡Abajo Thatcher! ¡Abajo Galtieri!

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.  
Box 1377, GPO, New York, NY 10116 EE.UU.



Precio: US\$1.50

# WORKERS VANGUARD

WV Exclusive

## Life in Videla's Jails

Interview with Richard and Cristina Whitecross

Stalinists Support Generals' Takeover

## The Bloody Repression Behind "Gentleman's Coup" in Argentina

WV Exclusive

## "There's A Bloodbath Going On in Argentina"

Interview with Sanford Katz

## Argentine Junta Tightens Bloody Grip

Argentine Delegation Barred from Argentine Mission to UN



UN Refuses Comm. Request

## Rightist Terror Stalks Argentina

At Argentine Mission to UN

## Demonstrate for Mario Muñoz!

## Muñoz Delegation Barred from Argentine Mission to UN Videla's Ambassador Can't Hide Junta Terror



PDC STATEMENT

## Mario Muñoz Is Safe!

Free All Victims of Right-Wing Repression in Argentina and Chile!



## World Press Reports: Muñoz Gains Freedom



¿Quiénes protestaron contra el régimen militar asesino en Argentina? Mientras N. Moreno insistía que la junta de Videla "tampoco se inclina por la política de 'sangre y fuego'," la tendencia espartaquista montó una campaña mundial contra el terror derechista que devastaba al Cono Sur.

lamos y publicamos la sangrienta realidad del país como parte de nuestra campaña para liberar al dirigente sindical chileno Mario Muñoz, prisionero en ese entonces en las cárceles de Videla.

Empezando con nuestro artículo "Golpe militar en Argentina—¡Abajo la junta! ¡Por revolución obrera!" *Workers Vanguard* publicó no menos de 15 artículos sobre Argentina solamente en 1976, ¡además de otros 21 artículos sobre la campaña por Mario Muñoz! Los títulos de los artículos hablan por sí mismos: "La represión sangrienta detrás del 'golpe de caballeros' en Argentina", "Terror derechista acecha a la Argentina", "Junta militar argentina apreta su garra sangrienta". Publicamos largas entrevistas con quienes lograron salir vivos del infierno de la junta ("La vida en las cárceles de Videla") y con abogados que viajaron a Buenos Aires a investigar el horror ("Argentina se está bañando en sangre"). Fuimos los primeros en dar la noticia en los EE.UU. sobre los 20 a 30 mil izquierdistas argentinos capturados por el ejército y sobre los casi 1.300 refugiados chilenos devueltos a los verdugos pinochetistas. Convocamos y participamos en

decenas de manifestaciones de protesta contra la junta militar.

Más que ningún otro individuo, Mario Muñoz se convirtió en el foco de protestas internacionales contra el terror derechista que amenazaba a los refugiados políticos en Argentina. Y esto fue gracias a la incansable, ejemplar y exitosa campaña de defensa clasista librada por el Partisan Defense Committee (en colaboración con el Comité de Defensa de los Prisioneros Obreros y Marinos en Chile) y de la tendencia espartaquista internacional (TEI). Para mediados de junio más de 500 individuos y organizaciones en cinco continentes habían auspiciado la campaña del PDC. En agosto, cediendo a la presión internacional, la junta militar puso en libertad a Mario Muñoz quien se trasladó a Austria donde se le otorgó asilo. Igualmente defendimos a numerosos prisioneros políticos de izquierda detenidos en las cárceles de la junta militar argentina, al militante chileno Gabriel Salinas, los izquierdistas brasileños Paranagua y Pilla, otros obreros refugiados chilenos y a miembros de la organización de Nahuel Moreno, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Manifes-

tantes de la SL portaban pancartas donde se leía: "Dirigentes del PST en las cárceles de Videla—¡Libertad a José Páez y Arturo Apaza!"

La TEI se ha distinguido por su oposición combativa al terror de la dictadura argentina. La tendencia morenista por el contrario ha tratado de arreglarse un modus vivendi con la junta solapando sus crímenes.

- El primer periódico apoyado por el PST publicado después del golpe de Videla escribió: "El gobierno actual, a juzgar por sus declaraciones hasta el momento tampoco se inclina por la política de 'sangre y fuego' que preconizan los regímenes más duros del continente."

- En una entrevista con sus partidarios portugueses, Moreno afirmó que el golpe "no era una derrota histórica para el proletariado argentino", y se esmeró en diferenciarlo del pinóchetazo en Chile (*Combate Socialista*, 15 de octubre de 1976).

- Cuando en 1978 la junta empezó a hablar de una "apertura política", el PST respondió que "la apertura política podrá convertirse en una salida verdaderamente democrática" bajo la presión de las masas (*Opción*, abril de 1978). Al tiempo que la TEI llamaba por la revolución obrera para aplastar a la junta militar, la máxima demanda de los morenistas era por "elecciones libres y una constituyente soberana".

- El próximo mes se hicieron más claras sus intenciones al referirse a "sectores militares o patronales que tengan intenciones democráticas" y que podían "llegar a jugar un papel positivo". El PST pedía una nueva versión de la "Comisión de los 8", un frente popular en que se unieron ellos, los estalinistas y seis partidos burgueses bajo el segundo régimen de Perón (*Opción*, mayo de 1978).

- Pero cuando los morenistas realmente se excedieron en su labor encubridora de la junta militar fue en ocasión de la Copa Mundial de Fútbol en Buenos Aires. Denunciaron "una campaña montada en el exterior por la ultrazquierda" (el llamado a boicotear los juegos) y sus "exageraciones e imprecisiones sobre la realidad represiva que padecemos". Elogiaban incluso a la esposa de Videla por participar en lo que consideraban "un positivo y gran avance de la mujer" ¡por haber ido a la cancha! En una breve nota interior, el PST hizo mención de 55 de sus propios compañeros que habían sido secuestrados por el régimen (*Opción*, julio de 1978).

Así se ve quiénes denunciaban el terror de la junta militar argentina antes de la guerra de las Malvinas/Falklands. ¿Y qué hicieron durante el combate, cuando en Buenos Aires cundió el fervor patrioter atizado por los generales del gorilato para desviar la atención de la desastrosa situación económica (y para frustrar una huelga general planeada)? No hay calificativos para la canallada sangrienta que los morenistas cometieron contra los trabajadores argentinos. Bajo un título enorme, "En el campo militar de la dictadura argentina", exhortaban a las masas a cuadrarse ante sus verdugos (*Correo Internacional*, abril de 1982). Sostenían que una derrota militar significaría el reemplazo de Galtieri "por un gobierno mil veces peor". Un dirigente morenista peruano afirmó después de una visita a Buenos Aires que ~~debería~~ "Abajo Galtieri!" significaría que "objetivamente estamos del lado de Inglaterra" (!). Tan rastrea era la línea de los morenistas que un alto funcionario del gobierno invitó a un dirigente del PST a una audiencia privada

Declaración de la LITCI del 6.4.82

# En el campo militar de la dictadura argentina

En primera línea del combate contra el imperialismo inglés

Sibotinas

## CORREO INTERNACIONAL

Liga Internacional de los Trabajadores - IV Internacional

Año 1, No. 5      Abril de 1982      7,50 dólares

**Moreno se cuadra ante el Gral. Galtieri.**

(informa *Correo Internacional* de mayo de 1982 en el escandaloso artículo "El PST y las paradojas de la guerra").

¿Y las víctimas de los esbirros y asesinos gorilas, las decenas de miles de "desaparecidos", el centenar de compañeros morenistas que fueron encarcelados o asesinados por la dictadura? ¿Y las "Madres de la Plaza de Mayo" que cada semana protestaban frente al palacio presidencial con retratos de sus hijos e hijas secuestrados? Durante abril y mayo, mientras duró la guerra, el PST de hecho se olvidó de ellos. La edición del 15 de mayo del periódico del PST argentino, *Palabra Socialista*, ni siquiera mencionaba a los "desaparecidos". Y el órgano internacional de los morenistas, *Correo Internacional* (abril de 1982), afirmaba que si se encontrara viva Ana María Martínez, la última mártir del PST, ¡hubiera ido a sacrificar su vida por la junta militar en las Malvinas! Sus congéneres en los EE.UU. acaudillados por el altanero Nicholas Kramer (el *Gauleiter* de Moreno) hicieron mención de los izquierdistas víctimas de la junta ¡sólo para denunciar a la Spartacist League por sacar a colación el tema!

La política de Nahuel Moreno y Nicholas Kramer es... ¡mentira! ■

**SUSCRIBASE**

# Women and Revolution

Revista de la Comisión de la mujer de la Spartacist League/U.S.

\$2/4 números

Giros/cheques a:  
Spartacist Publishing Co.  
Box 1377, GPO  
New York, NY 10116 EE.UU.

November 27  
Labor/Black Mobilization  
Shreve Washington  
"We Stopped the Klan!" 2

Spartacists Fight for Women's Liberation  
Ms. Red-Lib Meets Mrs. Reaction 5

3,000 Shop Meets in Chicago, June 27  
"Labor Must Defend the Rights of Gays!" 8

Women and Permanent Revolution in China 10

Angela Davis: Politics, Liberty, Myth and Class Struggle 32



Oportunidad crucial para la construcción de la vanguardia trotskista en Polonia.

## ¡Por el trotskismo polaco!

# ¿Y ahora qué en Polonia?

### Reagan llora por Solidarność contrarrevolucionaria

—traducido de *Workers Vanguard* No. 298,  
5 de febrero de 1982

Con el golpe preventivo del 13 de diciembre, el gobierno polaco frustró la intentona contrarrevolucionaria de Solidarność. Previamente todo el mundo estaba de acuerdo en que únicamente la intervención militar rusa podía restablecer el orden—y que eso habría significado un baño de sangre. Y no obstante, fue el ejército polaco quien, con apenas algo más de una docena de muertes, contuvo a la Solidarność prooccidental.

El derramamiento de sangre fue mínimo debido a que la resistencia fue mínima. Los obreros embriagados con el fervor clerical-nacionalista de Solidarność han recibido una sacudida moderadora que les ha devuelto la sensatez. Muchos de ellos se preguntan en qué radicó la falla y se muestran ahora abiertos a nuevas soluciones. Esta situación representa una oportunidad crucial para la formación de los núcleos de un partido trotskista en Polonia, por medio de la creación de células clandestinas de carácter propagandístico y educativo.

El funcionario del Pentágono Richard Perle admitió que “les había tomado por sorpresa” que el gobierno polaco se

haya mostrado capaz de “aplantar a Solidarność”. Las esperanzas de Washington de aprovechar una invasión soviética para atizar el frenesí anticomunista se frustraron. Así que desde el 13 de diciembre [de 1981] los reaganistas han tratado de convencer al mundo de que son los rusos quienes realmente han tomado el control de Polonia. Sólo tienen la apariencia y el habla de polacos. Enfurecido por no ver la sangre de polacos y rusos corriendo por las calles de Varsovia y Gdansk, Reagan la emprende furiosamente con sanciones económicas contra Polonia y la URSS.

Los imperialistas yanquis no fueron los únicos sorprendidos con el ignominioso revés sufrido por su sindicato patronal polaco. Igualmente sorprendidos estuvieron los polacos... en ambos bandos. Un auxiliar del general Jaruzelski dijo en tono más bien triunfante a periodistas occidentales: “Lo que me ha sorprendido es que la cosa haya sido tan fácil. El ala radical de Solidarność subestimó el sentir de la mayoría silenciosa” (*New York Times*, 6 de enero). Un vocero de Solidarność expresó algo muy parecido, sólo que en su caso en tono de congoja:

“Siempre supusimos que los soldados polacos no dispararían jamás contra los obreros polacos—y esto todavía es cierto, porque en realidad no lo han hecho. Pero lo diabólico del caso es que no les ha sido necesario hacerlo.”

—*New York Times*, 1 de enero

A la burguesía occidental, que glorificó a Solidarność como una sublevación de la nación polaca entera, le resulta difícil explicar cómo es que se le suprimió tan fácilmente. Los periodistas señalan que la dirección de Solidarność se

mostró demasiado confiada, y creyendo que el gobierno nunca se atrevería a utilizar fuerza contra ellos, no llevaron a cabo los preparativos para combatirlo. Muchos se comportaban como si ya estuvieran en el poder.

Pero el delirio de grandeza en la cúpula no explica la pasividad en la base. Algunos periodistas occidentales atribuyen esto al temor a una intervención militar de los soviéticos; otros hablan del tradicional respeto de los polacos por el ejército. Tales explicaciones son en el mejor de los casos superficiales. La evidencia indica que la oleada de apoyo popular a Solidarność había empezado a disminuir desde antes del 13 de diciembre. La gente comenzó a darse cuenta que las interminables huelgas y manifestaciones no hacían sino empeorar la desesperada situación de la economía. En la famosa reunión del 3 de diciembre en Radom, donde los líderes de Solidarność planeaban el derrocamiento del gobierno, Karol Modzelewski insistía:

"El sindicato no se ha hecho más fuerte; se ha hecho más débil, mucho más débil. Y todos los militantes lo saben.... Existen varias razones para esto: el agotamiento como resultado de la crisis, el agotamiento de la gente esperando en colas. Hay quienes nos culpan a nosotros por la prolongación de este estado de cosas y desean que negociemos un arreglo."

—*Washington Post*, 20 de diciembre de 1981

Según un colega que no fue detenido, el destacado disidente socialdemócrata Jacek Kuron pronosticó a principios de diciembre que se llevaría a cabo una represión exitosa:

"La gente, dijo él, se encuentra cansada, anhelando una tregua y se le podría intimidar eficazmente sin ninguna dificultad. [Dijo] literalmente: 'La gente resistirá un poco y luego cejará'."

—*Der Spiegel*, 18 de enero

Y eso fue exactamente lo que sucedió.

Pero, ¿puede atribuirse al cansancio producido por 16 meses de crisis el hecho de que los obreros—y no muchos por cierto—lucharan en forma mínima por Solidarność para luego simplemente darla por perdida? La reacción pública ante la revelación por parte del gobierno polaco sobre el contenido de las cintas magnetofónicas de Radom apuntan hacia otro factor importante. Todos los periodistas occidentales están de acuerdo en que esto fue un golpe propagandístico a favor del régimen de Jaruzelski. A muchos polacos les llenó de verdadero asombro oír a Walesa decir que "la confrontación es inevitable" y que "estamos derribando este sistema." Luego vino el congreso de Solidarność de septiembre pasado con sus resoluciones provocadoras sobre "elecciones libres" y "sindicatos libres". Un afiliado liberal del partido dijo que una operación militar contra Solidarność no habría tenido éxito un año atrás:

"Seis meses atrás, yo mismo habría entregado mi carnet [del partido]. Entonces no estaba claro que Solidaridad deseara una confrontación. Sólo los duros lo esperaban, sostenían que nos estábamos engañando. Por desgracia, demostraron estar en lo cierto en este punto. Insistían en que estamos confrontando a gente que no desea reformar el socialismo, gente que odia el socialismo."

—*New York Times*, 5 de enero

Aunque fueron millones los que se adhirieron a Solidarność como movimiento de oposición, muchos se negaron a apoyar su intento de tomar el poder. No confiaban en que Solidarność ofreciera una salida a la crisis. La organización se encontraba cada vez más

inestable y dominada por el fraccionalismo. Dividida entre los llamados "radicales", como Rulewski y Bujak, que querían una confrontación a toda costa, y los moderados, como Walesa y Kuron que esperaban tomar el poder gradualmente. Había división también entre los partidarios descarados de la restauración capitalista, como la Confederación por una Polonia Independiente (KPN), y los que encubrían sus apetitos proimperialistas con una retórica de "autogestión". Millones de polacos deben haberse preguntado si en realidad un gobierno de Walesa, Rulewski y Cía. no haría sino perpetuar la anarquía social y el colapso económico.

Sin embargo, aunque un tanto desencantadas con Solidarność, las masas obreras polacas siguen siendo profundamente hostiles a la corrupta burocracia estalinista que es quien, ha causado la ruina de la economía. Y el "estado de guerra" de Jaruzelski no va a hacer que los obreros polacos amen a sus gobernantes. Además, se informa que incluso a Moscú le empieza a inquietar un poco el gobierno militar en Polonia. El *New York Times* (2 de enero) observó:

"El Kremlin no ha ocultado su inquietud por la pérdida del poder efectivo por parte del partido a un consejo militar, la primera vez que un país de Europa Oriental se ha visto forzado a hacer a un lado al aparato comunista."

Ya en ocasión de la imposición del régimen de mano dura advertíamos sobre el peligro del bonapartismo militar. Este fue uno de los aspectos más amenazadores de la "Revolución Cultural" china cuando el Ejército Popular de Liberación de Lin Piao tomó efectivamente el control de la administración del país. En ese entonces se incluyó en la constitución china una cláusula de sucesión que hacía aparecer la elección del papa como un ejemplo de democracia de base. Como escribimos en "Intentona frustrada en Polonia", *Spartacist* (edición en español) No. 10, febrero de 1982:

"Los estalinistas sólo hacen referencias hipócritas a las formas socialistas, el homenaje que el vicio rinde a la virtud. Pero en comparación con el puño de hierro castrense, las formas son importantes."

La supresión militar de Solidarność ha sido una ducha de agua fría para las masas polacas. La bancarrota de los burócratas estalinistas, responsables de la ruina económica del país, es patente. La embriaguez con el clerical-nacionalismo de Solidarność, que llevó a Polonia al borde de la contrarrevolución, está empezando a disiparse. Muchos buscan nuevas soluciones, y algunos se mostrarán receptivos al programa auténticamente comunista de los leninistas-trotskistas, los espartaquistas, que exigimos "¡Alto a la contrarrevolución de Solidarność!" luchando a la vez por una revolución política proletaria para expulsar a la burocracia parásita.

Polonia ha sufrido una sacudida político-sicológica tremenda. Repentinamente la sociedad polaca se ha visto bloqueada, simplemente parada. Pero la represión no ha sido tan profunda como para evitar el surgimiento de una oposición clandestina. Circulan abiertamente peticiones exigiendo el levantamiento de la ley marcial; conocidos disidentes conceden entrevistas a la prensa occidental; la radio estatal polemiza contra los manifiestos clandestinos de Solidarność. Ahora es la oportunidad de iniciar la formación de las células educativas y propagandísticas de una vanguardia trotskista que defienda y extienda las conquistas históricas de la propiedad socializada, hereda-

das de la Revolución de Octubre, expulsando a los usurpadores que las socavan y aplastando a aquellos que intentan destruirlas.

### Rosa Luxemburg, la verdadera heroína revolucionaria polaca

La situación actual en Polonia sólo pudo desarrollarse en un vacío político que refleja la destrucción de las tradiciones del comunismo internacional en Polonia por medio de la persecución salvaje—por los pilsudskistas polacos, los nazis alemanes y los estalinistas. Los medios informativos occidentales presentan ahora la historia polaca a través del prisma distorsionador de Solidarność. Supuestamente el pueblo polaco es fanáticamente nacionalista, fervorosamente religioso, el pueblo anticomunista por excelencia. El régimen, por otra parte, relega la historia del movimiento obrero polaco de antes de 1945 al campo académico. La realidad es que Polonia tenía una de las tradiciones de socialismo proletario marxista más antiguas y fuertes de todos los países europeos. Una vanguardia genuinamente revolucionaria debe construirse sobre la base de esas tradiciones *internacionalistas*.

El primer partido obrero marxista en el imperio de los zares, el partido Proletario, se formó en Varsovia a principios de la década de 1880. Significativamente, el partido Proletario de Ludwik Waryński rechazó el programa radical polaco tradicional de una sublevación nacional y trabajó estrechamente con los populistas rusos por una revolución social en todo el imperio zarista. La tradición *antinacionalista* del partido Proletario fue asumida en la generación siguiente por la más destacada de todos los dirigentes revolucionarios proletarios polacos, Rosa Luxemburg. Luxemburg rechazó la lucha por una Polonia democrático-burguesa independiente y combatió por el derrocamiento del absolutismo zarista a través de la lucha *conjunta* de los obreros rusos y polacos:

“... la idea de convertir a una Polonia independiente en un parapeto para el Occidente contra el zarismo reaccionario ruso era irrealizable; el desarrollo del capitalismo, que había de sepultar esta idea desde el principio, creó en su lugar el movimiento revolucionario de clase del proletariado unido en Rusia y Polonia y con éste un aliado del Occidente mucho más resuelto, un aliado que no sólo protegería mecánicamente a Europa del absolutismo sino que él mismo lo socavaría y lo aplastaría.”

—Prólogo a la antología “The Polish Question and the Socialist Movement” (1905), *The National Question: Selected Writings by Rosa Luxemburg* (1976)

La lucha política entre la Social Democracia del Reino de Polonia y Lituania (SDKPiL) internacionalista de Luxemburg y Leo Jogiches y el Partido Socialista Polaco (PPS) nacionalista de Josef Pilsudski dominó el movimiento obrero polaco de antes de la Primera Guerra Mundial.

Como insistió Lenin, Luxemburg estaba equivocada al rechazar el derecho democrático-burgués a la autodeterminación nacional, o sea el derecho a un estado separado para Polonia. Su terquedad dogmática sobre esta cuestión le restó fuerza a su lucha correcta contra Pilsudski y las corrientes chauvinistas dentro de la clase obrera polaca. Pero ella estaba en lo correcto al insistir que la suerte de Polonia estaba inextricablemente ligada a la lucha de la clase proletaria en las naciones opresoras, Rusia y Alemania. La creación de un estado burgués polaco

Diez



Rosa Luxemburg, la mejor representante del socialismo proletario de Polonia.

independiente en 1918 *no* fue el resultado de una sublevación nacional sino de la Revolución Bolchevique y la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial. Además, esa derrota fue en buen grado causada por el levantamiento de los obreros alemanes, hartos de la guerra, con Luxemburg como una de sus líderes. Es una de esas ironías de la historia que la actividad de Luxemburg en favor de la revolución en Rusia y Alemania haya contribuido más a la liberación nacional de Polonia que el movimiento legionario de Pilsudski.

Hoy día *ambos* lados en la crisis polaca desdennan a Rosa Luxemburg, la más grande representante del socialismo proletario de Polonia. Los clerical-nacionalistas de Solidarność idealizan al archienemigo de Luxemburg, Pilsudski—y no en su papel previo a 1914 como socialista de derecha, sino en su posterior encarnación como militarista antisoviético y dictador fascistoide. Los estalinistas tampoco tienen nada que ver con el internacionalismo proletario y desesperadamente tratan de darse una coloración “patriótica”. El otoño pasado por primera vez el régimen de Jaruzelski celebró el aniversario de la fundación de la república burguesa polaca el 11 de noviembre de 1918. Este día de fiesta nacional es de hecho una conmemoración en honor de Pilsudski.

Pero la denigración estalinista de la gran revolucionaria Rosa Luxemburg no es algo peculiar del régimen de Jaruzelski. Como escribió Trotsky a principios de la década del 30:

“Sí, Stalin tiene suficientes razones para odiar a Rosa Luxemburg. Pero es por eso mucho más imperiosa nuestra obligación de proteger la memoria de Rosa contra la calumnia de Stalin, que ha sido acogida por los funcionarios mercenarios de ambos hemisferios, y transmitir esta imagen verdaderamente bella, heroica y trágica a las generaciones jóvenes del proletariado en toda su grandeza y fuerza inspiradora.”

—“Hands Off Rosa Luxemburg!” *Writings* [1932]

Otra razón por la que no se honra a Rosa Luxemburg en la Polonia de Stalin y Solidarność es porque era judía. Para los Walesa como para los Jaruzelski, un judío no es un

“verdadero” polaco. Uno de los aspectos más repugnantes y grotescos de la presente crisis es el resurgimiento del anti-semitismo en ambos bandos, a pesar de que casi todos los judíos polacos fueron asesinados por los nazis y las pocas decenas de miles restantes desterrados por los estalinistas en 1968. Mientras que los estalinistas no se atreven a atacar a la jerarquía eclesiástica del papa Wojtyla, la verdadera fuerza motriz de Solidarność, están sin embargo prestos a inventar “conspiraciones sionistas”. Un blanco favorito de la propaganda del gobierno es el disidente socialdemócrata judío Adam Michnik, una figura sin gran influencia en el presente alineamiento de Solidarność. Asimismo, un programa de radio del gobierno después de la imposición de la ley marcial el 13 de diciembre “reveló” el hecho de que el consejero de Solidarność Bronislaw Gemerek era hijo de un maestro de religión judía. Pero los antisemitas de línea dura se encuentran en el otro bando. Incluso el *Wall Street Journal* admite que la KPN de Leszek Moczulski, una fracción fuerte dentro de Solidarność, está “manchada por una historia de antisemitismo”. Y en octubre pasado el líder “radical” de Solidarność en Szczecin, Marion Jurczyk, declaró que tres cuartas partes de la dirección del partido comunista ¡eran en realidad judíos que se habían cambiado el nombre!

Antes del Holocausto los judíos jugaron un papel muy importante en la dirección del movimiento obrero revolucionario polaco, proveyendo mucho de su cosmopolitismo y elan internacionalista, sirviendo de barrera contra las influencias socialpatrióticas. Al “purificar” la nación polaca en Auschwitz y otras partes, Adolf Hitler contribuyó indirectamente a la situación completamente miserable del estalinismo polaco de la posguerra, la enorme influencia de la iglesia católica y el ascenso del movimiento clerical-nacionalista de Solidarność.

**La tragedia del Partido Comunista Polaco**

El Partido Comunista Polaco se formó a fines de 1918 como una fusión entre la SDKPiL de Luxemburg y el Partido Socialista Polaco-Izquierda, un partido centrista numeroso que se había escindido de Pilsudski a raíz de la Revolución de 1905. La perspectiva que animaba a estos primeros comunistas polacos está bien descrita por Isaac Deutscher en su importante ensayo escrito en 1958 “The

Tragedy of the Polish Communist Party” (reproducido en *Marxism in Our Time* [1973]):

“Las filas del partido se unieron todavía más por la aguda conciencia de su oposición común e indomable a la Polonia nacionalista y reformista, a la Polonia de los terratenientes y la pequeña nobleza.”

Esa oposición pronto iba a ponerse a prueba, y en la forma más severa. A principios de 1920 Pilsudski emprendió una guerra de conquista contra la Rusia Soviética. No había duda de que los comunistas polacos cumplirían con su deber internacionalista, como en efecto lo hicieron. Deutscher explica:

“El partido polaco trató esta guerra—y en esto tenía toda la razón—como una guerra de las clases poseedoras polacas (o de sus elementos decisivos) contra la Revolución Rusa, y como una parte integrante de la intervención de las potencias capitalistas en Rusia. El partido se sentía identificado con la Revolución Rusa y obligado a defenderla.”

A principios de los años 20 el partido comunista prosoviético era, a fin de cuentas, *más fuerte* dentro de la clase obrera polaca que los socialdemócratas pilsudskistas. Además, en la Comintern había un refrán: “El partido alemán es el más grande; el partido polaco es el mejor.” Fue en gran parte debido a sus raíces en el SDKPiL revolucionario de Luxemburg, que el partido polaco opuso más resistencia a la estalinización que cualquier otro partido grande de la Comintern. En diciembre de 1923 su comité central envió una carta de protesta al partido ruso que declaraba: “... para nuestro partido, más aun, para toda la Comintern, para todo el proletariado revolucionario mundial el nombre del camarada Trotsky está indisolublemente ligado al triunfo de la Revolución Soviética, al Ejército Rojo, al comunismo” (citado en M.K. Dziewanowski, *The Communist Party of Poland* [1976]).

Esto no significa idealizar al Partido Comunista Polaco de los años 20 o el régimen de las “tres W” (Warski, Walecki, Wera Kostrzewa). En 1923 la dirección del Partido Comunista Polaco dejó pasar una situación potencialmente revolucionaria. Pocos años más tarde cometieron un error mucho más grave, esta vez por comisión. Mareado momentáneamente por el entusiasmo popular por el bonapartismo pilsudskista, Warski dió el respaldo de su partido al golpe del mariscal en mayo de 1926 (ver “Pilsudski and Counterrevolution in Poland”, *Workers Vanguard* No. 293, 20 de noviembre de 1981).

**DIRECTORIO  
SPARTACIST LEAGUE/U.S.**

- NATIONAL OFFICE ..... (212) 732-7860  
Box 1377, GPO, New York, NY 10116
- ANN ARBOR ..... (313) 662-2339  
c/o SYL, P.O. Box 8364, Ann Arbor, MI 48107
- BERKELEY/OAKLAND ..... (415) 835-1535  
P.O. Box 32552, Oakland, CA 94604
- BOSTON ..... (617) 492-3928  
Box 840, Central Station, Cambridge, MA 02139
- CHICAGO ..... (312) 427-0003  
Box 6441, Main P.O., Chicago, IL 60680
- CLEVELAND ..... (216) 621-5138  
Box 91954, Cleveland, OH 44101
- DETROIT ..... (313) 961-1680  
Box 32717, Detroit, MI 48232
- HOUSTON  
Box 26474, Houston, TX 77207

- LOS ANGELES ..... (213) 663-1216  
Box 29574, Los Feliz Station, Los Angeles, CA 90029
- MADISON ..... (608) 251-3398  
c/o SYL, Box 2074, Madison, WI 53701
- NEW YORK ..... (212) 267-1025  
Box 444, Canal Street Station, New York, NY 10013
- NORFOLK ..... (804) 543-4300  
P.O. Box 1972, Main P.O., Norfolk, VA 23501
- SAN FRANCISCO ..... (415) 863-6963  
Box 5712, San Francisco, CA 94101
- WASHINGTON D.C. .... (202) 636-3537  
210 7th St. S.E., Suite E12, Washington, D.C. 20003

**TROTSKYIST LEAGUE OF CANADA**

- TORONTO ..... (416) 593-4138  
Box 7198, Station A, Toronto, Ontario M5W 1X8
- VANCOUVER ..... (604) 681-2422  
Box 26, Station A, Vancouver, B.C. V6C 2L8

Pero los comunistas polacos se repusieron pronto de su "error de mayo" y constituyeron la única oposición a la dictadura fascizante en proceso de consolidación.

El prestigio político que el Partido Comunista Polaco adquirió en su heroica lucha contra la dictadura derechista fue rápidamente desperdiciado con el viraje de Stalin en 1929 hacia el aventurerismo del "tercer período". Se prohibió al partido participar en acciones unidas con los partidos socialdemócratas y campesinos contra el creciente terror blanco. En 1931-32 surgió una oposición a este curso suicida encabezada por Isaac Deutscher. La oposición polaca fue ganada pronto al trotskismo, debido principalmente a la resuelta lucha de Trotsky por una defensa conjunta del proletariado alemán contra la amenaza del nazismo. Aunque el grupo de Deutscher fue expulsado del PC polaco en 1932, el historiador norteamericano de la Guerra Fría Dziewanowski observa que "Una subcorriente favorable a Trotsky continuó siendo un factor de alguna importancia hasta que el partido fue disuelto [en 1938], particularmente entre la militancia judía."

Cuando Hitler llegó al poder a principios de 1933, el movimiento trotskista consideró la posibilidad de llamar al Ejército Rojo a que invadiera Alemania antes de que los nazis pudieran consolidar y rearmar su régimen. Esto forzosamente habría violado la soberanía nacional polaca, pero ello significaba una consideración menor en relación con los intereses históricos del proletariado mundial.

El aumento del terror blanco del "régimen de los coroneles" pilsudskista forzó a números cada vez mayores de comunistas polacos a refugiarse en la Unión Soviética. Muchos comunistas extranjeros fueron asesinados durante las grandes purgas de finales de los años 30, pero la guerra de Stalin contra el partido polaco fue excepcional, más aun única. Prácticamente todos los comunistas polacos en el territorio soviético o fueron físicamente liquidados o fueron enviados a campos de concentración. A muchos comunistas polacos se les hizo regresar con engaños y pretextos. La dirección entera del partido—Warski, Walecki, Wera Kostrzewa, Unslicht entre otros—fue asesinada. En 1938 en un acto sin precedentes Stalin disolvió a todo el partido polaco acusándolo de ser "un nido de trotskistas-pilsudskistas". Deutscher trató de explicar el odio irracional de Stalin al comunismo polaco, su férrea decisión de exterminarlo de raíz:

"Stalin veía al PC polaco como la fortaleza del odiado luxemburguismo—la 'variedad polaca del trotskismo'—que ya lo había desafiado empezando en 1923; el partido en el que

unos dirigentes eran cercanos a Bujarin y otros a Zinoviev; el partido de las herejías incurables, orgulloso de sus tradiciones y su heroísmo...."

### Por el trotskismo polaco

Todos los comentarios están de acuerdo en un punto: los orígenes inmediatos de la crisis polaca actual se encuentran en la catastrófica mala administración económica del régimen de Gierek durante la última década. Se ve a todas luces también que el grado de corrupción y venalidad dentro de la burocracia es extremo incluso por comparación con el resto de los estados obreros deformados de Europa Oriental. Esto es un reflejo de la destrucción del Partido Comunista Polaco por Stalin, a consecuencia de la cual el aparato de gobierno instalado por el ejército soviético después de la Segunda Guerra Mundial no tenía *ningún* vínculo con un pasado revolucionario del cual deshacerse. De tal modo que la burocracia que desde entonces gobierna Polonia fue reclutada entre arribistas y oportunistas comunes. Pero a un nivel más profundo las raíces de la crisis polaca se encuentran en el *estalinismo*, el esfuerzo de una burocracia bonapartista por establecer un equilibrio entre el imperialismo y la clase obrera, expresado en el dogma del "socialismo en un solo país".

Todos los problemas centrales que confronta Polonia se derivan de la restringida política nacionalista de la burocracia y principalmente de su conciliación y fortalecimiento de la base social para la contrarrevolución. La habilidad de los pequeños propietarios campesinos para extorsionar al país se debe al hecho de que la agricultura no ha sido colectivizada. La influencia clerical-nacionalista en Solidarność emana del esfuerzo del régimen por encontrar un *modus vivendi* con la iglesia católica, la cual se encuentra arraigada entre el campesinado. El estallido producido por el aumento de los precios y que condujo a la huelga de Gdansk fue el resultado de hipotecar la economía polaca a los banqueros occidentales, que ahora exigen su pago. La solución no está en hacer más concesiones sino en una política verdaderamente revolucionaria, internacionalista. Y para esto se necesita expulsar a los parásitos estalinistas por medio de una revolución política proletaria, dirigida por una vanguardia trotskista.

En 1956, los obreros polacos respondieron al mandonismo del estado policíaco de la época de Stalin con la poderosa revuelta proletaria que se inició en Poznan (y coadyuvó a detonar la revolución obrera en Hungría ese mismo octubre). Esto forzó un intento por reformar el régimen con una especie de estalinismo liberal, incremen-

### ¡Alto a la contrarrevolución de Solidarność!

- Incluye:
- El Wall Street Journal adora al sindicato patronal polaco
  - ¡Alto a la contrarrevolución de Solidarność!
  - El "socialismo de mercado" es antisocialista
  - Obreros polacos en movimiento
  - Los disidentes del papa

giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.  
Box 1377 GPO  
New York NY 10116 EE.UU.

US\$1



Life



El local del partido en Gdansk incendiado durante el levantamiento obrero polaco de 1970. Los obreros cantaron la Internacional.

tando el uso de incentivos individuales y aflojando las tuercas del aparato represivo. Esto también fracasó—en dos ocasiones. El proletariado polaco repudió a Gomulka en la sublevación obrera del Báltico en 1970 y echó fuera a Gierek con la huelga de los astilleros en 1980. Esto significó también el fin de las ilusiones en la reforma liberal, y ahora las fuerzas prooccidentales dentro y en torno a Solidarność lograron ganarse el apoyo de las masas polacas. Pero su triunfo significaría una calamidad de proporciones inmensas, Gdansk se convertiría en un Detroit con sus colas de desocupados y ollas comunes.

Además, la contrarrevolución en los márgenes del Vístula no se limitaría a Polonia. Plantearía inmediatamente la reunificación *capitalista* de Alemania y una guerra mundial termonuclear imperialista con el propósito de borrar del mapa al estado obrero degenerado soviético y las conquistas de la Revolución de Octubre de 1917 que aún perduran. Sólo los trotskistas tenemos un programa para desarraigar las fuentes de la contrarrevolución, retornando al comunismo auténtico de Lenin y Luxemburg. Elementos claves de tal programa para la movilización de la clase obrera polaca son entre otros:

*¡Abajo el clericalismo! ¡Por la absoluta separación de la iglesia del estado!* Como escribió Rosa Luxemburg en 1905: “El clero, al igual que la clase capitalista, vive del sudor del pueblo, se lucra con la degradación, la ignorancia y la opresión del pueblo” (“Socialism and the Churches”). Hoy el Vaticano sirve de instrumento clave del imperialismo occidental, una agencia central para la contrarrevolución capitalista. El eje de la dirección de Solidarność alrededor de Lech Walesa surgió de los círculos “disidentes” respaldados por la iglesia, y una de las famosas 21 demandas en la huelga de Gdansk fue la transmisión de la misa católica por la radio y la televisión estatales—estableciendo de hecho una iglesia oficial. Más aun, el ejército polaco es el único en Europa Oriental que cuenta con capellanes católicos.

Kuron y otros dirigentes de Solidarność han preconizado un gobierno tripartita que incluya a la jerarquía católica. Washington, Wall Street y la socialdemocracia intentan restaurar la iglesia romana a su dominio medieval sobre la vida social polaca. Y tratando de ganarse la aprobación del papa Wojtyla, los estalinistas son capaces

de adoptar algunos de sus reaccionarios programas sociales—tales como restringir o eliminar el derecho de las mujeres al aborto. La separación de la iglesia del estado es una conquista histórica de la revolución democrático-burguesa, y sin embargo hoy los trotskistas son los únicos que luchan por ella.

*¡Por la colectivización de la agricultura!* Durante décadas la economía polaca ha sido desgarrada por la contradicción entre una agricultura atrasada de pequeños propietarios campesinos y una industria en rápida expansión. El subsidio de los alimentos por el gobierno ha resultado en un costo cada vez mayor para la economía en su conjunto. Aun así, los intentos de Solidaridad Rural por eliminar la comercialización por el estado no sólo irían en contra de los intereses económicos inmediatos de la clase obrera, a través de una enorme alza de precios, sino que fortalecerían también el peligro de contrarrevolución. Una tarea clave inmediata para un gobierno obrero revolucionario en Polonia sería promover la colectivización de la agricultura.

*¡Por sindicatos independientes del control burocrático y basados en la defensa de la propiedad socializada!* Esto es una parte esencial del programa trotskista para la expulsión de la burocracia estalinista. Y no tiene nada en común con la consigna de “sindicatos libres”, que durante mucho tiempo ha sido el grito de batalla del imperialismo de la OTAN. Al inicio de la Guerra Fría, la fanáticamente anticomunista burocracia sindical norteamericana creó la Confederación Internacional de Sindicatos Libres en la más estrecha colaboración con la CIA. Los obreros polacos deben entender que un restringido sindicalismo economicista *no es posible* en una economía colectivizada. Toda redistribución del ingreso requiere arrancar el control de la administración económica a la burocracia estalinista. Y los obreros polacos deben oponerse implacablemente al “sindicalismo estilo AFL-CIA”, comprometiendo a sus organizaciones en la defensa de la propiedad socializada y del poder estatal proletario contra el imperialismo.

*¡Anular la deuda imperialista!* El pago de la enorme deuda de Polonia a los imperialistas significaría años de austeridad severa. Los dirigentes de Solidarność, sin embargo, llaman por la afiliación de Polonia al Fondo

Monetario Internacional, el cártel de los banqueros occidentales. El FMI sangraría a los obreros polacos con el mismo ensañamiento con que lo hace a los obreros del "tercer mundo". Deseando mantener la paz social en su importante país aliado, el Kremlin, al menos indirectamente, ha dado sumas cada vez más cuantiosas para cubrir las deudas de Polonia a Wall Street. No es nuestra tarea como revolucionarios proletarios aconsejar a los burócratas de Varsovia sobre cómo salir del hoyo en que se han metido. Pero una dirección trotskista anularía inmediatamente la deuda imperialista y exhortaría a los obreros de Europa Occidental y de los EE.UU. a luchar contra la inevitable represalia imperialista.

*¡Por la planificación económica socialista internacional!* Los dirigentes de Solidarność han expresado su admiración por el capitalismo occidental y han pedido la reprivatización de un sector importante de la economía. Han exigido la abolición de la planificación central en favor de empresas "autogestionarias" autónomas que operen sobre la base de la competencia en el mercado. En las actuales condiciones económicas de Polonia, esto conduciría de inmediato a la bancarrota a centenares de empresas, lanzando a cientos de miles, si no es que millones, de obreros a la calle. Facilitaría también enormemente la penetración económica imperialista. La meta no debe ser el retorno a la anarquía del mercado sino entregar a la clase obrera el control democrático de la economía, que sólo es posible por medio de la planificación central por el poder soviético, con comités de fábrica que supervisen la producción y cooperativas de consumo que controlen la calidad y precio de las mercancías. Los obreros polacos deben cifrar sus esperanzas en unos Estados Unidos Socialistas de Europa en los cuales una Alemania soviética unificada será la fuerza motriz industrial.

*¡Por la democracia soviética, no por el parlamentarismo burgués! ¡Por la revolución política proletaria!* Apenas unas horas antes de la imposición de la ley marcial, Solidarność convocó a un referéndum para derrocar al gobierno comunista y remplazarlo con un gobierno basado en "elecciones libres". En las actuales condiciones de Polonia tales elecciones habrían conducido a la victoria de un partido clerical-nacionalista que intentaría restaurar el capitalismo, o quizás habrían llevado a la anarquía. En cualquier caso, se habría planteado directamente la guerra civil. La clase obrera polaca debe luchar por el gobierno de los soviets (consejos obreros) como en la Revolución Rusa de 1917. La democracia soviética debe incluir a todos

aquellos partidos, escogidos por los obreros y sus aliados, que estén a favor del orden socialista y lo defiendan.

*¡Defender a la URSS contra el imperialismo! ¡Por la unidad revolucionaria de los obreros polacos y soviéticos!* Walesa y Cia. se veían a sí mismos acaudillando a la nación polaca entera, apoyados por el imperialismo occidental, contra el "comunismo ruso". El "llamado" del congreso de Solidarność de septiembre pasado a los obreros soviéticos fue una provocadora declaración de solidaridad con el "mundo libre" de Reagan. Esto lo entendieron muy bien no sólo los burócratas del Kremlin sino también las masas obreras soviéticas. Todos los periodistas occidentales informan que el individuo común y corriente en la Unión Soviética no siente ninguna simpatía por Solidarność ni por lo que ésta representa.

La tradición revolucionaria de solidaridad obrera polaco-rusa simbolizada por Rosa Luxemburg es decisiva en el reforjamiento del trotskismo polaco. Una revolución política proletaria en Polonia debe extenderse a la URSS y al resto del bloque soviético o de lo contrario será aplastada. Pero los obreros polacos no podrán atraer a sus hermanos de clase soviéticos, que perdieron 20 millones de vidas combatiendo a los nazis en la Segunda Guerra Mundial (600.000 de éstas en Polonia), a menos que les aseguren que una Polonia obrera defenderá a la Unión Soviética contra el imperialismo. El pueblo soviético sabe que la ambición del imperialismo norteamericano es "echar atrás" al comunismo: la transformación de Europa Oriental en estados hostiles aliados al imperialismo, extendiendo la OTAN hasta la frontera soviética como preludio a la restauración capitalista en la misma URSS. ¡Un gobierno obrero polaco debe ser un bastión militar contra la OTAN!

En su ensayo "La tragedia del Partido Comunista Polaco", Isaac Deutscher destaca como su conclusión principal: "Si algo prueba la historia del PC polaco y de Polonia en general, es lo indestructible que es el vínculo entre las revoluciones polaca y rusa". Hoy en día es imperioso resucitar la tradición de Lenin y Luxemburg, de unidad revolucionaria del proletariado polaco y ruso. Hoy, esta unidad debe apuntar en contra de las burocracias estalinistas, en defensa de las economías colectivizadas y el poder estatal proletario contra el imperialismo. Esta tradición y este programa serán llevados adelante por una vanguardia trotskista polaca, sección de una IV Internacional renacida. Es ahora el momento para sentar las bases de una vanguardia trotskista en Polonia. ■



## Spartacist

edición en español

No. 7 \$0,50  
No. 8 \$0,75  
No. 9 \$0,75  
No. 10 \$0,50

Giros/cheques a:  
Spartacist Publishing Co.  
Box 1377 GPO  
New York, NY 10116 EE.UU.

## El Salvador...

(viene de la página 32)

marchas, y repetidamente han acudido a la policía en contra de la Fila Antiimperialista iniciada por la SL. Pero muchos de sus propios partidarios todavía no comprenden porqué los que levantan la bandera del "Triunfo militar a los insurgentes de izquierda" en El Salvador deben ser apartados de las protestas en torno a El Salvador. Sobre todo porque los rebeldes están ganando en el campo de batalla, y porque la reciente "victoria" en el simulacro de elecciones de los asesinos ultraderechistas convierte la palabrería sobre una "solución política" negociada en utopismo completo y nada menos que suicida.

Los radicales y liberales junto con los reformistas buscan defender lo indefendible, y esto los lleva al frenesí. Pretenden que el conflicto salvadoreño es simplemente una agresión norteamericana, es decir, no hay una guerra *civil*; y que no tiene nada que ver con la Guerra Fría de EE.UU. contra los soviéticos. Pero el Pentágono no ha hecho de El Salvador el tercer país en importancia como destinatario de la ayuda militar estadounidense, y no gasta US \$2.300.000 millones en cohetes MX, bombarderos B-1 y demás, simplemente para proteger las plantaciones de café de los hermanos Hill y para oprimir a los campesinos. Los intereses en juego en Centroamérica son de importancia mundial, y en el conflicto entre el imperialismo norteamericano y la Unión Soviética—sobre Polonia, Afganistán y otras partes—estos *pacifistas de Guerra Fría* se alinean no solamente con los Demócratas liberales pero también con Reagan/Haig. Quieren esconder este hecho básico, y es por eso que deben excluir a la Spartacist League que dice la verdad sin ambages. Nuestra demanda por un triunfo definitivo de los rebeldes en El Salvador y nuestra defensa del bloque soviético en contra del imperialismo entorpece sus intentos de acomodarse con la burguesía.

Asimismo estos sinvergüenzas vendidos, quienes piden y provocan la intervención de la policía capitalista para expulsar a los comunistas, recurren a calumniosas acusaciones contra la SL, tachándonos de policías. La misma gente que orgullosamente lee los saludos de Teddy Kennedy e invita a congresistas Demócratas como oradores oficiales en su manifestación en Washington el 27 de marzo nos acusa a nosotros, a los que llamamos por "Romper con los Demócratas—Por acción obrera para derribar a Reagan", ¡de ser agentes de los capitalistas! Pretenden que los espartaquistas ayudan a Reagan—¡a causa de nuestra llamada por la derrota del imperialismo norteamericano, por el triunfo militar de los guerrilleros del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y por la revolución obrera en toda la región! Pero aun aquellos que han sido bien entrenados en el método estalinista de la Gran Mentira encuentran dificultades en hacer aceptar esta línea, así que han inventado un nuevo truco. De repente los "palomas" que han preconizado un arreglo entre el Frente Democrático Revolucionario (FDR) opositor y la carnicera junta militar dicen: "¿Por qué este lío? ¿Acaso hay alguien que no apoye un triunfo militar izquierdista en El Salvador?"

El problema, según dicen, es que los "trotskos" (que hoy en día se pronuncia "espartacos") tienen el mal gusto de decirlo en alta voz. El comentarista Alexander Cockburn

escribió en el *Village Voice* (6 de abril de 1982) que "la línea de la SL de triunfo al FDR/FMLN es irrecusable", pero... "deberían dejar de comportarse como pendejos" dado que "es probable que la mayoría de los manifestantes en la marcha principal también favorecen el triunfo del FDR/FMLN". La semana siguiente este órgano de la opinión radical/liberal publicó en lugar destacado una carta que (después de un intento de justificar la masiva represión policiaca en contra de la SL el 27 de marzo con mentiras tales como que los espartaquistas anduvimos "armados con cachiporras") pretende mañosamente que "Lo decimos oficialmente: CISPES se pronuncia por la autodeterminación salvadoreña por la vía del triunfo militar o por la negociación..." Hasta el reformista Socialist Workers Party (SWP) está cantando esta música, afirmando que "el hecho de que un componente importante del nuevo movimiento antiguerra apoye conscientemente la victoria de las fuerzas rebeldes representa un factor positivo para este movimiento" (*Perspectiva Mundial*, 19 de abril de 1982).

Bueno, como remarcó cínicamente Stalin, el papel aceptará todo lo que se escribe sobre él. Es una autocondena elocuente: he aquí los "palomas" en torno a El Salvador apoyando el programa que repetidamente durante el último año han buscado silenciar. Atrapados entre la espada de la cuestión rusa y la pared del frente popular, que es siempre y en todas partes la cuestión de la revolución, se oponen a un triunfo militar de la izquierda en El Salvador porque sus padrinos, los Demócratas liberales, bien comprenden que esto abre la puerta a la revolución social en Centroamérica. Se niegan a defender a Cuba y la URSS porque se trata de revoluciones anteriores, no importa cuan degenerada o deformadas burocráticamente, cuya destrucción es buscada por todas las alas de la burguesía—tanto halcones como palomas. Y siendo que la exclusión y la calumnia no alcanzan a ocultar su claudicación, no hay más remedio que recurrir a la mentira.

### Quién apoya el triunfo militar izquierdista

Clarifiquemos algunos hechos fundamentales. CISPES jamás ha llamado por el triunfo de los guerrilleros del FMLN en El Salvador. Al contrario, marchan bajo la bandera "Apoyar reconocimiento franco-mexicano del FDR", que representa una movida diplomática por sectores imperialistas más clarividentes para atajar la revolución social en Centroamérica al negociar una componenda, la llamada "solución política", entre los izquierdistas salvadoreños y la junta militar. El presidente socialista de Francia Mitterrand detalló sus propósitos anticomunistas en una entrevista reciente: "... los Estados Unidos deben comprender que al oponerse a las exigencias del pueblo crean oportunidades para Cuba y la Unión Soviética" (*New York Times*, 26 de abril de 1982). Si muchos de los manifestantes en Washington apoyaban una victoria rebelde, no se debe al CISPES, ni tampoco al SWP que no ha hecho mención previa de la cuestión, salvo en su condena de la posición de la SL como "ultraizquierdista".

El SWP reformista está jugando un doble juego, como mínimo, sobre la cuestión de tomar partido por los insurgentes salvadoreños. Para el consumo internacional, Fred Feldman sostuvo en las páginas de *Perspectiva*

*Mundial* que, "En un grado mucho mayor que durante la guerra de Vietnam, los manifestantes [el 27 de marzo] se identificaron con los revolucionarios salvadoreños que Washington busca aplastar." Ni siquiera se menciona la exclusión de la Fila Antiimperialista de la SL por los policías y los matones. En un artículo muy distinto destinado al consumo interno, sin embargo, Suzanne Haig escribe en el *Militant* (9 de abril de 1982) del SWP sobre la misma manifestación en Washington sin mencionar una sola palabra sobre el apoyo por la "victoria de las fuerzas rebeldes". En cambio denuncia una pancarta espartaquista que dice, "¡No a las negociaciones con el carnicero Duarte!"

La principal estrategia de defensa de los reformistas, sin embargo, es de esconderse tras el FDR/FMLN. El artículo del *Militant* sobre la marcha del 27 de marzo culpa a la SL de haber organizado una "contramanifestación... en contra de la dirección de las fuerzas salvadoreñas de liberación y de su llamado por la paz y las negociaciones..." Y el representante del FDR Arnaldo Ramos dijo en Washington el 27 de marzo:

"En el plano militar, durante los últimos dos años las fuerzas del FMLN han contenido con éxito cada ofensiva importante contra sus zonas de control. Sin embargo, no nos enorgullecemos de nuestro accionar militar. Hemos hecho hincapié, tanto con la administración estadounidense como con el pueblo norteamericano, en que queremos la paz. Que estamos listos hoy, mañana, a sentarnos a negociar, a intentar impedir que esta guerra centroamericana se lleve a cabo."

Anteriormente Zamora había dicho a *Newsweek* (15 de febrero de 1982), "Una victoria militar de los [rebeldes] encontrará a los EE.UU. completamente hostiles.... Y la gente del mundo de negocios y de las profesiones buscarían salir [de El Salvador]. Bajo estas circunstancias, ¿qué chances tiene el pluralismo?"

¿Es ésta la voz de las "fuerzas de liberación" salvadoreñas? Un artículo en el *Los Angeles Times* (15 de marzo de 1982) señala diferencias crecientes al interior de la coalición FDR/FMLN de cinco grupos guerrilleros con varios partidos burgueses y pequeñoburgueses marginales:

"[El jefe del FDR Guillermo] Ungo habla de la moderación y de la justicia social y económica....

"[Las Fuerzas Populares de Liberación] de Salvador Cayetano Carpio, quien rompió con los comunistas de El Salvador hace 20 años por creerlos demasiado moderados, habla no de la negociación sino de una larga guerra encarnizada y de una victoria militar."

Sin embargo, Cayetano Carpio llama por un "gobierno democrático revolucionario, y no por un gobierno socialista", que abarcaría toda la gama desde "grandes hombres de negocios hasta pequeños campesinos y comerciantes" (*New York Times*, 9 de febrero de 1982). Y parece que están creciendo las tensiones entre los combatientes en el campo y los políticos frentepopulares que recorren los circuitos de cócteles de Ciudad de México y Washington, D.C. El artículo del *Los Angeles Times* informa:

"Los rebeldes en el campo no quieren un cese de fuego, creyendo que daría al gobierno un descanso mientras se entrenan nuevas tropas en los Estados Unidos. Pero la organización política rebelde basada en México dice ahora que aceptaría un cese de fuego si empezaran las pláticas."

Además de los Ungo y los Zamora, los Mitterrand y los López Portillo, también los liberales imperialistas norteamericanos se preocupan por la amenaza al "pluralismo"

(es decir, al capitalismo) si los guerrilleros izquierdistas ganan la guerra en El Salvador. Un ayudante al representante Demócrata Michael Barnes, uno de los principales partidarios en el Congreso norteamericano de una "solución política", dijo al *Los Angeles Times*:

"Si la izquierda gana un triunfo militar, sería dominado por los guerrilleros casi por definición. Echen una mirada a Nicaragua, donde de hecho dejamos a la izquierda ganar un triunfo militar—es decir, la extrema izquierda armada...."

"Johnson cree que los Estados Unidos deberían haber buscado una solución política en Nicaragua antes de que la izquierda ganara un triunfo militar. Una vez que los guerrilleros tomaron Managua, dijo, las cosas se pusieron difíciles para los moderados."

"Estos tipos (los sandinistas de Nicaragua) creen que son revolucionarios. Combatieron por la revolución, ganaron la revolución, son la vanguardia de la revolución", dijo. "Ahora, están en el poder y no van a entregarlo. Así son los revolucionarios...."

"En El Salvador, dijo, los Estados Unidos deberían fomentar las negociaciones con gente de la izquierda moderada y democrática, como Ungo, que los radicales necesitan como mediadores...."

"Así que pienso que la izquierda moderada rápidamente perdería la partida si hubiese un triunfo militar, y la izquierda más extrema consolidaría su poder."

Estos son los "palomas" respecto a El Salvador, apoyados por el CISPES y el SWP: astutos voceros imperialistas cuyos llamados por una "solución política" tienen como propósito mantener a la "extrema izquierda" fuera del poder.

### La "institucionalidad" del ejército

¿En qué consistiría un tal "acuerdo negociado"? Un largo artículo en el *New York Times* del 18 de marzo [de 1982] puntualizó los planes de la oposición salvadoreña en detalle. Según el corresponsal Alan Riding, éstos incluyen: un "gobierno provisional amplio que incluiría a representantes del ejército, partidos políticos conservadores y el sector privado además del FMLN y del FDR, sin que ningún grupo en particular ejerza el control"; realización del plan de reforma agraria iniciado por la junta militar; "respeto de las inversiones extranjeras existentes"; una "política extranjera no alineada, con especial énfasis en el mantenimiento de relaciones amistosas con los Estados Unidos".

Sobre todo la clave es la "preservación de la 'institucionalidad' del ejército, que 'se depuraría' de oficiales culpados de la actual represión y que posteriormente incorporaría a elementos de los guerrilleros". Riding cita un dirigente rebelde no identificado que dice, "Los sandinistas [nicaragüenses] ganaron una victoria absoluta porque la Guardia Nacional de Somoza se desgarró. Estamos dispuestos a hacer concesiones en una solución negociada antes de que se desgarre el ejército salvadoreño." Roberto Roca, uno de los cinco principales comandantes del FMLN, también es citado: "La mejor garantía [para los Estados Unidos] es de evitar una derrota total del ejército." Y otro dirigente del FMLN, Fermán Cienfuegos: "Vemos a la ofensiva como consolidando nuestra posición militar para las negociaciones." Para los marxistas, quienes comprendemos que el centro del poder estatal capitalista son las fuerzas armadas, y en particular la oficialidad, que no pueden ser transformadas en su opuesto sino que deben ser *aplastadas*, tales propuestas liberales señalan un

desastre sangriento.

“Preservar la institucionalidad del ejército”—¿recuerda la frase? Claro, ¡Chile! Para obtener la confirmación del Congreso chileno como presidente del país en 1970, Salvador Allende Gossens, dirigente del frente popular de la Unidad Popular (UP), consintió a una demanda de los Demócratas Cristianos de que “se respeten las estructuras orgánicas y jerárquicas de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros, etc.” (Alain Labrousse, *El experimento chileno* [1973]). El Estatuto de Garantías Constitucionales votado por la UP y firmado por Allende hizo anticonstitucional la formación de milicias obreras o el nombramiento de oficiales policiales o militares no entrenados en las respectivas academias. Igual que el FDR/FMLN salvadoreño, que alaba oficiales “progresistas” como el coronel Majano, la UP de Allende pregonaba la confianza en oficiales “constitucionalistas” tales como ... el general Pinochet. El resultado: 30.000 asesinados en el golpe de 1973, 100.000 arrestados, casi un millón forzados al exilio.

Una componenda con la junta militar salvadoreña, igual que el acuerdo de Allende de respetar la “institucionalidad” de las fuerzas armadas, no “acabará con el derrame de sangre”. Por el contrario, sentará las bases para un baño de sangre estilo chileno para los obreros desarmados. Recuerden la conocida escena cuando los dirigentes rebeldes firman un acuerdo con el tirano, los insurgentes entregan sus armas y entonces empieza la masacre. Hoy el PC acusa a los espartaquistas de “urgir al pueblo salvadoreño a seguir la lucha armada hasta la última gota de sangre campesina” (*Daily World*, 30 de marzo de 1982). En Chile durante los últimos meses antes del golpe los estalinistas en forma parecida enarbolaban la consigna traicionera, “¡No a la Guerra Civil!” Frente a la guerra civil los que levantan las consignas pacifistas de “terminar la guerra” en vez de ganarla son los enemigos más peligrosos de la clase obrera. La única vía para terminar con las masacres, para terminar el derrame de la sangre campesina, es de barrer a los verdugos y carniceros mediante la revolución obrera. Este es el programa de los trotskistas; los frentepopulistas harán lo imposible para enterrarlo.

### **Antimperialismo en el extranjero, lucha de clases en el propio país**

La Spartacist League dice que El Salvador es el frente de la campaña de guerra antisoviética del imperialismo estadounidense. CISPES/PAM/SWP/PC/WWP y los pocos grupúsculos centristas saben y temen que las cosas son así. Esta comprensión alimenta la vehemencia hipócrita con que lo niegan. Arguyen que la intervención de Reagan no es justificada porque no intervienen los soviéticos. Por consiguiente, ¡una intervención soviética

justificaría la intervención norteamericana! Esta es la premisa de los liberales estilo Kennedy que los radicales/liberales y reformistas también aceptan. Es por eso que levantan la consigna absurda, “Alto a la guerra de EE.UU. en El Salvador”—pretendiendo que no hay una base interna para la contrarrevolución allá; pretendiendo que El Salvador no tiene nada que ver con la Guerra Fría.

Dicen los frentepopulistas, ¿con qué autoridad les decimos a “los salvadoreños” qué deben hacer? Preconizan la “autodeterminación mediante triunfo militar o negociaciones”, lo que quiera el profesor Ungo. Este es el sello del reformismo socialdemócrata. Los bolcheviques de Lenin no compartían, en ningún sentido, esta arrogancia liberal imperialista. He aquí las palabras de León Trotsky al respecto:

“Lo que caracteriza al bolchevismo en la cuestión nacional es que trata a las naciones oprimidas, incluso a las más atrasadas, no solamente como objetos, sino también como sujetos políticos. El bolchevismo no se limita a reconocerles ‘el derecho’ a la autodeterminación y a protestar en el parlamento contra la violación de este derecho. El bolchevismo penetra en las naciones oprimidas, las levanta contra sus opresores, liga su lucha a la del proletariado de los países capitalistas, enseña a los oprimidos, sean chinos, indios o árabes, el arte de la insurrección, y asume la plena responsabilidad de este trabajo ante los verdugos civilizados. Solamente ahí es donde comienza el bolchevismo, es decir, el marxismo revolucionario en acción.”

—León Trotsky, “¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán” (enero de 1932), *La lucha contra el fascismo* (Editorial Fontamara)

El Salvador no es una excepción: Guatemala, 1954; Santo Domingo, 1965; Vietnam, 1945-1975—en tanto persista el sistema imperialista habrán nuevos El Salvador, nuevos Vietnam. La fuerza clave para destruir al imperialismo es la clase obrera de los centros imperialistas. La SL lucha para que el movimiento obrero norteamericano boicotee todo cargamento militar a las dictaduras derechistas de América Central, para lanzar huelgas políticas en el caso de una intervención directa de los EE.UU. La solidaridad más concreta que se puede brindar a las revoluciones latinoamericanas es de construir un partido comunista para dirigir la revolución obrera “en las entrañas del monstruo”.

Un triunfo militar de la izquierda en El Salvador abre el camino a la revolución obrera en toda Centroamérica extendiéndose al poderoso proletariado de México. Plantea la necesidad urgente de una revolución socialista en los mismos Estados Unidos. Nosotros lo decimos. Ellos lo temen. Es por eso que quieren aplastar a los espartaquistas. Pero estas tareas se imponen implacablemente por la lucha contra Reagan y sus títeres. La única alternativa real es revolución o muerte, socialismo o barbarie a escala mundial. Aquellos que buscan evadir esta alternativa o son imbéciles o charlatanes, o ambos. ■

**EEUU/OEA ¡Manos fuera de Centroamérica!**  
**¡Defensa de Cuba y la URSS comienza en El Salvador!**  
**¡Romper con el Partido Demócrata—**  
**Por acción obrera para derribar a Reagan!**

# El Salvador: ¡Por revolución obrera!

## ¡Triunfo militar a los insurgentes de izquierda!



Workers Vanguard

Washington, 3 de mayo de 1981: 500 manifiestan en la Fila Antiimperialista, iniciada por la Spartacist League/U.S., por el triunfo militar izquierdista.

—traducido de Workers Vanguard No. 304,  
30 de abril de 1982

Los varios liberales y radicales pequeñoburgueses que quieren "terminar la guerra" en El Salvador se enfrentan a un problema político imposible: cómo dar respuesta a la Spartacist League (SL), que lucha por que los izquierdistas salvadoreños ganen la guerra en-contra del imperialismo

estadounidense y de su junta militar. CISPES (Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador), PAM (Movilización Popular Antiguerra), los "palomas" del Partido Demócrata y los reformistas seudosocialistas han hecho lo imposible para aislar a los trotskistas de la SL. Se han cogido de los brazos, formando grupos grandes de matones para impedir nuestra participación en las *sigue en la página 29*

¡Alto a las deportaciones racistas de Reagan!  
¡Por acción obrera contra la migra!... 11